ARCH 4114/CB 72679 - CD 72680 - M 72681

ICANH
Instituto Colombiano de Antropología e Historia

TODOS POR UN NUEVO PAÍS
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

MINCULTURA

ICANH 130 3222
No. Rad.: 2919

Bogotá,

Arqueólogo
Guillermo Ramirez Calderon
Calle 65 Bis No. 86 - 50 Int 4. 302
Bogotá D.C.
Cundinamarca
archeos@gmail.com georecurso@gmail.com

Asunto: Evaluación de la autorización de intervención arqueológica No **4844**

Apreciado (a) Arqueólogo (a):

Me permito comunicarle que el informe y plan de manejo,

Prospección Arqueológica para el proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot / UNidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí)

fue evaluado y aprobado por el Grupo de Arqueología del ICANH, siendo remitido a la Biblioteca del Instituto donde podrá ser consultado.

Por lo tanto se ha dado cumplimento a las obligaciones contraídas en la licencia No. **4844** expedida a su nombre. Esto implica que se deberán implementar las medidas de manejo y actividades arqueológicas futuras propuestas en el informe, y que constituyen el Plan de Manejo Arqueológico.

Transcribo a continuación el texto de la evaluación, para los fines pertinentes.

Atentamente

ALESSANDRO MARTÍNEZ
Grupo de Arqueología

C.C. Jefe Biblioteca ICANH (anexo Informe).

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA ICANH
BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
CALLE 12 No. 2-38 BOGOTÁ

ICANH 130
No. Rad.: 2919

¿Aprobar? **SI**

Evaluación Cualitativa

Informe **APROBADO**

El informe es aprobado.

Durante la ejecución de las obras se deberá realizar un monitoreo en toda la unidad funcional que garantice la presencia de por lo menos un arqueólogo en cada frente de obra donde se esté realizando remociones de suelo. Se deberá prestar especial atención a los lugares donde se halló materiales superficiales durante la prospección.
Las actividades de capacitación y divulgación se deberán realizar de manera oportuna antes del inicio de las obras.
Se debe realizar el registro y solicitud de tenencia de los materiales recuperados durante la prospección.

Digitó: Diana García

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA ICANH
BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
FECHA INGRESO: 21-07-2015
COMPRA ☐ DONACIÓN ☒ CANJE ☐
REPOSICIÓN ☐
PROCEDENCIA ARQUEOLOGIA

Prospección Arqueológica y Plan de Manejo Arqueológico para el proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot.

Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí)
Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros
Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)



Guillermo Ramírez Calderón / Viviana Arango Villegas
(Antropólogos)

Angie Maldonado Almanza
(Antropóloga - Auxiliar de Campo)

Julio 2015

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA
PROYECTO CONSTRUCCIÓN, REHABILITACIÓN, MEJORAMIENTO, OPERACIÓN Y MANTENIMIENTO DEL CORREDOR HONDA – PUERTO SALGAR – GIRARDOT.
Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí)
Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros

PRESENTACIÓN

Para el presente proyecto (Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot) se diseñó un programa de Arqueología Preventiva que buscó la realización de estudios de Prospección Arqueológica para cada una de las 5 Unidades Funcionales en las que la autoridad ambiental dividió el proyecto. En el presente documento se exponen los resultados encontrados por el grupo de arqueología encargado de la Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí), los cuales se articularán con los resultados encontrados en las otras 4 Unidades Funcionales que componen el proyecto.

La prospección arqueológica es una investigación cuyo conjunto de trabajos o procedimientos de laboratorio y/o de campo buscan determinar el potencial arqueológico del área puntual a intervenir por un proyecto determinado. Este potencial arqueológico se puede entender como la presencia de yacimientos, evidencias de cultura material, manifestaciones culturales y huellas y/o rasgos que puedan llegar a sugerir ocupaciones humanas durante el pasado.

Este estudio, está determinado por una secuencia de actividades que permiten dar una idea general y específica del ámbito arqueológico presente en el área de interés (y de la zona en la que se enmarca), así como de los vacíos investigativos que allí puedan existir. De esta manera, la prospección busca echar mano de una serie de herramientas de muestreo sistemático que permiten determinar la existencia de evidencias arqueológicas en el área del proyecto y asociarlas con los resultados de investigaciones previas; de esta forma, determinar su filiación cultural y enmarcarlas en una problemática arqueológica regional.

Partiendo de lo anterior, en primera instancia, se realizó una consulta sistemática de fuentes secundarias sobre arqueología y etnohistoria de la región, lo cual permitió comprender el contexto de la problemática arqueológica regional y hacer una primera aproximación al tipo de sociedades que ocuparon la zona en diferentes momentos del pasado, lo cual de una u otra manera, ha influenciado en el devenir histórico y la construcción sociopolítica de los actuales pobladores de la región. Esta información también nos permitió contar con un balance de las investigaciones y resultados de las mismas al interior del área de estudio en las escalas regional y local.

La realización de este balance bibliográfico a dichas escalas nos permitió obtener una visión más global de los diversos procesos históricos que han vivido las poblaciones humanas en diversos momentos de la historia en el área de influencia directa e indirecta del proyecto. Así como identificar hipótesis y propuestas interpretativas para abordar las poblaciones humanas que habitaron la zona y la región durante el pasado.

Igualmente, con base en la recopilación de esta información, el aporte de la presente investigación y la asociación de los resultados encontrados en el presente estudio con los reportados para la zona por anteriores investigadores, se espera contribuir al conocimiento de la problemática arqueológica regional, aportando datos sobre la arqueología local que puedan complementar los conocimientos e hipótesis planteados, a la vez que indicar los grados de susceptibilidad ambiental, en el caso de existir, yacimientos declarados como monumentos nacionales, parques arqueológicos o sitios con características excepcionales. (ISA 1997, ICANH 2001).

Finalmente, es importante mencionar que como parte de las obras relacionadas con construcciones de infraestructuras se deben tener en cuenta unos lineamientos específicos emitidos por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) relacionados con la protección del patrimonio arqueológico:

Toda intervención del Patrimonio Arqueológico se regirá de acuerdo a las normas estipuladas por el Artículo 72 de la Constitución Política de Colombia, la Ley 397 de 1997, la Ley 99 de 1993, la Ley 163 de 1959 y el Decreto Reglamentario 264 de 1963, Ley 1185 de 2008 y por los lineamientos científicos y técnicos del ICANH (ICANH 2010).

Consecuentemente con esto, previa a la realización del presente estudio se solicitó la Licencia de Estudio Arqueológico. Tras dicha solicitud, el ICANH emitió la Licencia 4844 del 13 de Abril de 2015, mediante la cual se autorizó a adelantar las actividades de prospección propuestas entre el 14 de Abril y el 28 de junio de 2015 (documento adjunto).

OBJETIVO GENERAL

El objetivo principal de la investigación consistió en realizar una prospección arqueológica, como medida preventiva para identificar, manejar, conservar y recuperar el patrimonio arqueológico que pueda verse afectado por la construcción del proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot / Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí). Mediante esta Prospección se buscó identificar las áreas de ocupación prehispánica y establecer una asociación de las mismas con las unidades geomorfológicas presentes en el área de estudio (corroborando o refutando las hipótesis propuestas por anteriores investigaciones en la zona, principalmente en torno al uso del espacio y los patrones de asentamiento de las comunidades panches).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos secundarios en torno a los cuales se desarrolló la investigación fueron los siguientes:

Caracterizar el potencial arqueológico presente en el área de estudio para formular un Plan de Manejo Arqueológico adecuado que permitiera proteger y dar un manejo arqueológico pertinente al patrimonio arqueológico que pueda llegar a ser intervenido por el presente proyecto.

Identificar las unidades geomorfológicas presentes a lo largo del área de estudio, caracterizando el grado de potencial arqueológico para las mismas y determinar así el grado de potencial arqueológico asociado a cada una de estas unidades.

Indagar entre la población local sobre posibles hallazgos o sitios arqueológicos en la zona y establecer relaciones entre estos sitios referidos y los identificados durante el muestreo de campo.

Identificar los periodos de ocupación prehispánica en los que probablemente se establecieron las comunidades del pasado e intentar dilucidar si existió una relación en cuanto a la reocupación de los sitios arqueológicos en diferentes momentos del pasado prehispánico (periodos formativo y tardío).

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

En términos generales el proyecto "Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot" busca el mejoramiento y construcción de diversos sectores de la vía que comunica las poblaciones de Girardot y Puerto Salgar. Enmarcado en dicho proyecto, se han delimitado varias Unidades Funcionales al interior de las cuales se van a desarrollar obras específicas (mejoramiento, construcción y rehabilitación) en sectores específicos del trazado. En específico, la Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) consiste en la realización de actividades de ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros.

Estas actividades se ubican en zona rural de los municipios de Girardot y Guataquí (Según la clasificación sociopolítica, la Unidad Funcional para el tramo Girardot - Guataquí abarca las veredas Potrerito, San Lorenzo y Zumbamicos del municipio de Girardot; Garbanzal, Oriente y La Pradera del municipio de Nariño; y las veredas Porvenir, Escaños y Las Islas del municipio de Guataquí.) como se aprecia en la Ilustración 1:

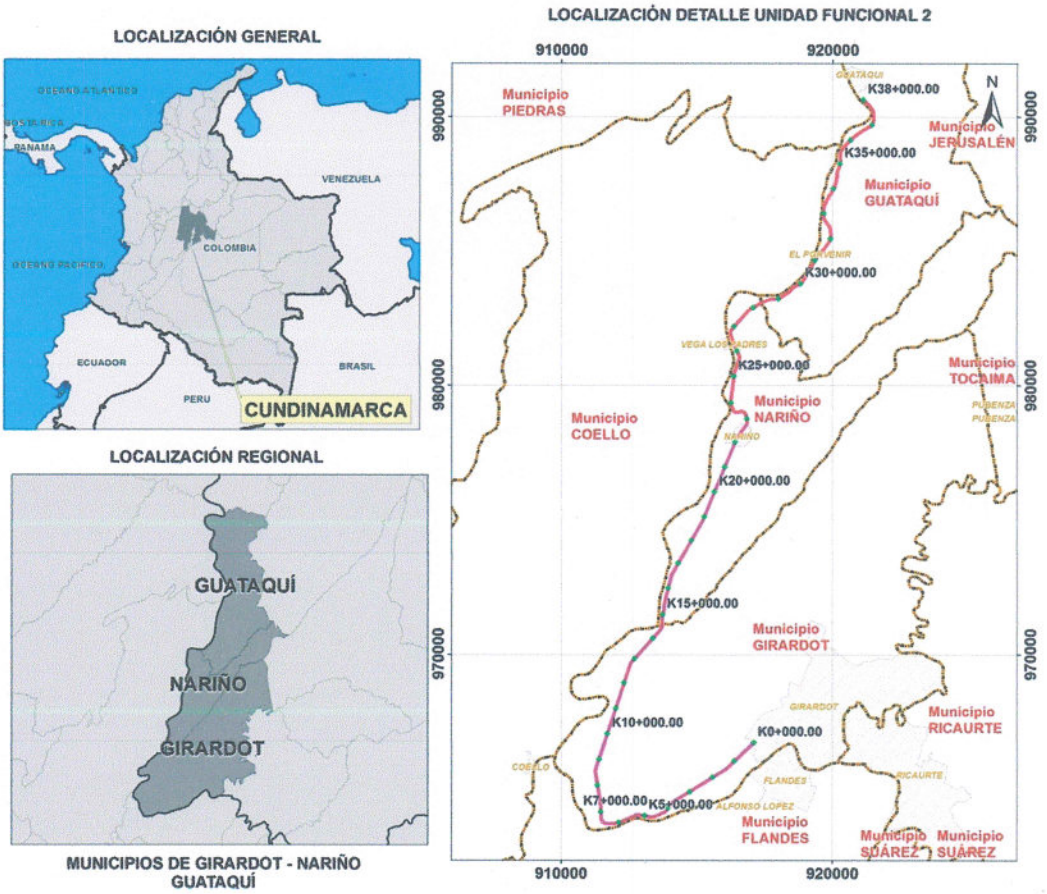


Ilustración 1. Ubicación del área de estudio.

Como se mencionó anteriormente, el trazado destinado a Unidad Funcional 2 (**Tramo Girardot - Guataquí**) abarca una extensión de 38 Kilómetros y se ubica directamente en el valle medio del río Magdalena a la altura de los municipios de Girardot y Guataquí.

Geográficamente la zona media del valle del río Magdalena comprende tanto las llanuras aluviales del mismo, como la zona de piedemonte conformada por las vertientes de las dos cordilleras entre las cuales transcurre. Siguiendo a Rodríguez y Cifuentes (2004) podemos clasificar la región en tres tipos de paisajes a esta altura del río, los cuales presentan diferente geomorfología, altitud, clima y cobertura vegetal:

El primero de estos tres paisajes está constituido por planicies aluviales recientes, remanentes de las grandes terrazas pliopleistocénicas; se encuentra aproximadamente entre los 50 y 200 m.s.n.m. (es decir en el entorno inmediato del río en la parte de menor altitud del valle), allí se encuentran planicies de sedimentación con suelos de textura gruesa y ricas en nutrientes aptos para la agricultura. El relieve se caracteriza por un entorno plano que conforma la actual llanura de inundación del río Magdalena; generalmente se trata de una terraza baja con pendiente inferior al 3% que en algunos sectores presenta dos niveles. Asociado a este paisaje también se pueden identificar geoformas colinadas y remanentes a media ladera, que guardan una diferencia de alturas variables entre 5 y 10 metros, y que generalmente se interpreta como la "paleollanura de inundación del río Magdalena" (López 1999: 34).

El segundo tipo de paisaje presente en el valle medio del río Magdalena corresponde a las colinas aledañas del Terciario Superior (geológicamente conocido como Formación Honda) y se encuentra a continuación de las planicies aluviales, en altitudes que van desde los 200 hasta los 600 m.s.n.m. Esta unidad se origina en los ciclos de erosión y sedimentación desarrollados a partir del levantamiento de los Andes. El basamento ígneo de la cuenca sedimentaria terciaria está modelado en una serie de colinas, mientras que remanentes de los sedimentos terciarios conforman un relieve muy disectado que cubre parcialmente los materiales ígneos. De esta forma, se encuentran colinas altas y bajas y valles aluviales estrechos (López 1999: 34). En este paisaje la vegetación achaparrada empieza a dar paso a los bosques de maderas duras y vegetación de mayor tamaño, constituyéndose en un bosque denso rico en árboles frutales y con alta presencia de fauna diversa asociada al mismo (Rodríguez y Cifuentes 2004).

El tercer tipo de paisaje corresponde a las partes altas cordilleranas que presentan pendientes abruptas, o piedemonte cordillerano propiamente dicho. En este último paisaje encontramos un entorno más variado, con presencia tanto de zonas planas como de cordillera, con alturas que oscilan desde 600 hasta 2200 m.s.n.m. Es en este paisaje donde encontramos las principales cuencas de los tributarios del río Magdalena.

Como se puede apreciar en la cartografía adjunta y en las Ilustraciones 1 y 2, según la anterior clasificación paisajística par la zona, el área de estudio se enmarca en un paisaje de zonas bajas (llanura aluvial del río y colinas asociadas a valles aluviales tributarios) con altitudes por debajo de los 600 m.s.n.m.

El trazado de la Unidad Funcional 2 (**Tramo Girardot - Guataquí**) se ubica directamente sobre la unidad paisajística de llanura de inundación del río Magdalena y presenta las unidades geomorfológicas descritas para esta unidad aledaña al curso mismo del río Magdalena:

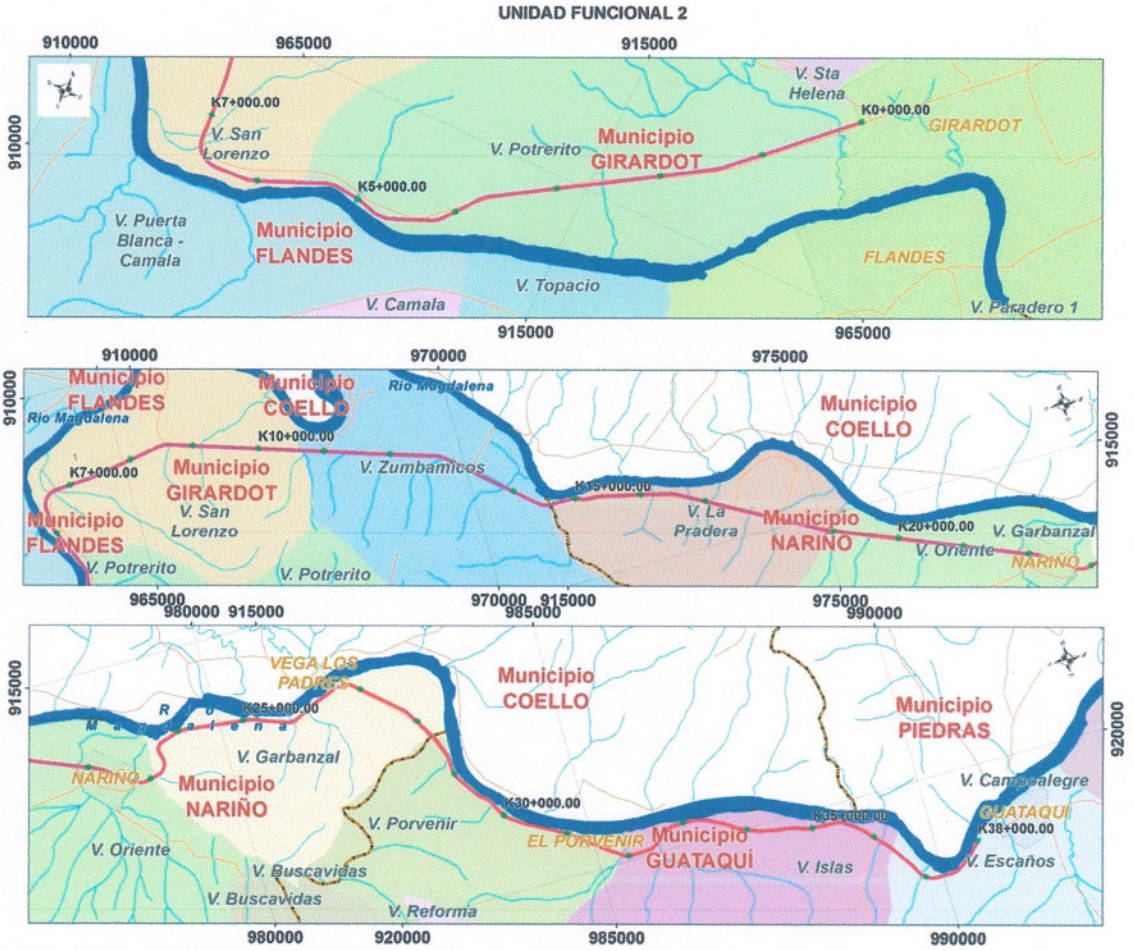


Ilustración 2. Ubicación de la Unidad Funcional 2 con respecto al río Magdalena y a la división sociopolítica de los municipios de Girardot y Guataquí.

A nivel de cobertura vegetal y zonas de vida (Holdridge 1947), para la unidad paisajística de llanura de inundación del río, tenemos un tipo de vegetación xerofítica, más arbustiva y espinosa (bs-T): El Bosque seco Tropical (bs-T) está definido como una formación vegetal que presenta una cobertura boscosa continua y que se distribuye entre los 0-1000 metros de altitud; presenta temperaturas superiores a los 240 C (piso térmico cálido) y precipitaciones entre los 700 y 2000 mm anuales, con uno o dos periodos marcados de sequía al año (Espinal 1985, Murphy & Lugo 1986, IAVH 1997), encontrando vegetación muy verde y exuberante durante la época de lluvias, mientras que adquiere un aspecto muy seco en los meses de sequía.

Geoespacialmente, el trazado destinado a la Unidad Funcional 2 se enmarca en las siguientes coordenadas:

Abscisado	Norte	Este
K0+000.00	966704.337	917097.771
K7+000.00	964126.918	911458.805
K5+000.00	963985.184	913068.067
K10+000.00	967042.678	911696.639
K15+000.00	971476.428	913729.881
K20+000.00	976050.843	915642.874
K25+000.00	980357.349	916350.714
K30+000.00	983796.786	918818.638
K35+000.00	988261.44	920265.834
K38+000.00	990634.465	921127.612

Tabla 1. Coordenadas de inicio y finalización del trazado para la Unidad Funcional 2.

Fuente: SGS Colombia S.A., 2015

Dichas coordenadas, así como todas las expuestas a lo largo del presente documento y en la cartografía adjunta se relacionan en el sistema de coordenadas planas; Formato de posición: UTM usuario; Datum de mapa: WGS84, Magna-Sirgas. Origen Bogotá.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Hasta el momento no hay una claridad total sobre el territorio ocupado por los Panches, pero el mayor consenso indica que su ubicación incluía gran parte de lo que actualmente es la parte norte del departamento del Tolima, la margen occidental del río Magdalena, extendiéndose al oriente del mismo río en las tierras cálidas del departamento de Cundinamarca: "Los Panche... ocupaban ambas riveras del Magdalena, desde el Guarinó y el río Negro, hasta el Fusagasugá y coello al sur..." (Rivet 1943:56). Por el oriente la frontera entre los Panches y los Muiscas pasaba por entre los municipios de Anolaima y Zipacón, La Mesa y Tena, tomando la parte alta de la cordillera de Subia hasta Tibacuy. Al sudeste ocuparon los actuales valles de Melgar y Carmen de Apicalá; hacia el noroeste, los Panche habitaron los pueblos de Nimaima, Nocaima y La Vega, siguiendo la Serranía del Tablazo hasta Pacho; los pueblos de Villeta, Guaduas, Sasaima, Viani, Guayabal de Siquima El Peñon y Útica son totalmente de filiación Panche (Martínez 2005).

Tanto la información aportada por los cronistas de los siglos XVI y XVII (Aguado [1570?] 1956, Fernández de Piedrahita [1668] 1942, Simón [1627?] 1981), como las principales investigaciones que han abordado la problemática de los panche en el siglo XVI (Arango, 1974; Martínez, 2005; O´neil, 1973; Rodríguez y Cifuentes 2004, Rojas 1975) coinciden en incluir el área del presente estudio dentro de los límites territoriales que manejaban los panches para el momento del contacto, lo que nos lleva a establecer esta como la principal problemática arqueológica para el desarrollo de la presente investigación.

REFERENCIAS ETNOHISTÓRICAS: Exploración, conquista y colonización

Tras el arribo de los primeros navegantes europeos a finales del siglo XV a las costas americanas, se creó en el imaginario de la época la noción de "descubrimiento" de tierras desconocidas, lejanas y llenas de riquezas. Estas tierras resultarían más fructíferas para las coronas de lo supuesto por los primeros viajeros, cuando los estudios geográficos de Vespucci reportaron que se trataba de un nuevo continente y no de una región desconocida del lejano oriente asiático.

En este contexto, los primeros expedicionarios españoles "descubrieron" la costa caribe del actual territorio colombiano entre 1500 y 1501 (Melo 1996). Luego de encontrarse en tierra firme, el objetivo inicial se centró en buscar los grupos indígenas con mayores riquezas, desarticular las sociedades más fuertemente consolidadas y establecer dominio sobre las poblaciones.

Acompañando este proceso de exploración y conquista, se empezaron a escribir las "Crónicas de Indias", documentos escritos casi siempre por testigos de primera mano, protagonistas de diversos hechos (principalmente vinculados con el proceso de dominación y/o adoctrinamiento de los naturales) o personajes encargados de recopilar la información económica y las aventuras de los "héroes" y caudillos que iban "descubriendo" y anexando nuevos territorios y pueblos para la corona española. Estas crónicas se enmarcan en un contexto medieval en el que la retórica colonial empleada en las mismas busca exponer una serie de hechos, comportamientos y ambientes (vistos de una manera totalmente subjetiva) con un fin moral y educativo, en el que siempre está presente la "otredad" mostrando todos los aspectos relacionados con el indígena y su medio ambiente como opuestos a la civilización, la razón y la verdad.

Para el caso particular de los panches (el grupo cultural encontrado por los conquistadores en esta parte del valle del río Magdalena), las más ricas descripciones sobre su territorio, costumbres, prácticas culturales y el proceso de conquista y exterminio son las presentadas por los cronistas Gonzalo Fernández de Oviedo [1526], Fray Pedro de Aguado [1570?], Juan de Castellanos [1601], Antonio de Herrera [1601-1615], Fray Pedro Simón [1627?], Lucas Fernández Piedrahita [1668] y Alonso de Zamora [1668].

Así, siguiendo la información consignada en los documentos más tempranos de la conquista, (Fernández de Oviedo [1526], Aguado [1570]) durante el siglo XVI, los conquistadores españoles encontraron y registraron diversos tipos de sociedades indígenas ocupando diferentes territorios de lo que se llamó el Nuevo Reino de Granada[1].

Tras establecer algunos asentamientos en cercanías la Sierra Nevada de Santa Marta (1525 a 1535), los españoles optaron por tomar el río Magdalena como principal vía de acceso para explorar el Nuevo Reino de Granada (Reichel-Dolmatoff 1951). En este proceso de exploración y conquista, siguiendo el curso del río Magdalena, se dirigieron a las tierras

[1] El Nuevo Reino de Granada fue la denominación otorgada a una entidad territorial establecida por la corona española durante su periodo de dominio americano. Hacía parte del Virreinato del Perú y su territorio correspondía aproximadamente al actual territorio de la República de Colombia. En los primeros documentos de la conquista, se denomina Nuevo Reino de Granada a las tierras frías del altiplano cundiboyacense, por oposición a las áreas de "tierra caliente" que lo rodean.

altas del Altiplano, donde establecieron alianzas con los grupos muiscas locales y desplegaron desde allí una serie de campañas militares y de exploración hacia diversos puntos, de acuerdo a los intereses particulares que les ofreciera cada región.

A su llegada al altiplano, encontraron que los muiscas mantenían relaciones socioculturales de diversos tipos con los grupos vecinos que ocupaban otros territorios, principalmente de intercambio (Langebaek 1987). No obstante, las relaciones interétnicas con los grupos que ocupaban el valle del río Magdalena (karibes) estaban caracterizadas por un constante enfrentamiento bélico, el cual se veía materializado principalmente en las áreas de frontera, donde los muiscas establecieron guarniciones militares como puntos de defensa ante eventuales invasiones (Fernández de Oviedo [1526], Aguado [1570?]).

Durante las primeras campañas de exploración, los documentos de la conquista registraron que en las vertientes del valle medio del río Magdalena se encontraban asentados diversos pueblos de filiación lingüística Karib como panches, pantágoras y pijaos entre otros. Para el área específica de la presente investigación, se encontraron frente a una entidad cultural que los grupos prehispánicos vecinos denominaban "panches"; dado que los documentos de la conquista no registran la terminología exacta mediante la cual este grupo se autodenominaba, utilizaremos aquí la misma definición que los españoles y otros grupos culturales utilizaron para hacer referencia a ellos.

Los cronistas que hacen mención a la exploración de esta zona del valle del Magdalena (Fernández de Oviedo [1526], Aguado [1570?], de Castellanos [1601], de Herrera [1601-1615], Simón [1627?], Fernández Piedrahita [1668] y de Zamora [1668]) coinciden en ubicar el territorio panche al occidente del altiplano en las tierras montañosas y cálidas del valle medio del Magdalena. Son escasos los datos sobre el límite occidental del territorio (y los existentes presentan contradicciones), mientras que los límites territoriales en los sectores oriental, norte y sur se encuentran bien documentados en las crónicas por las relaciones interétnicas con los grupos allí asentados: muiscas al oriente, sutagaos al sur, colimas y pantágoras al norte.

Tras su asentamiento en Bacatá (la capital sur del reino de los muiscas), el adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada en 1537 da la orden al capitán Juan de Céspedes de explorar nuevas tierras en los alrededores del altiplano. En esta primera incursión al territorio de los panches, guías muiscas conducen a los españoles hasta Tibacuy, último punto de defensa en la frontera con los panches. A partir de este sitio las tropas se internaron en territorios del cacique Conchima, donde esperaba un ejército conformado por guerreros de las poblaciones panches vecinas: anapoimas, calandaimas, colimas, tocaremas, coyaimas y guataquíes (Aguado [1570?] 1956, Castellanos [1601] 1955, Fernández Piedrahita [1668] 1942).

A partir de este año los panches fueron considerados como un grupo cultural belicoso y "peligroso" para la estabilidad de los asentamientos españoles que se empezaban a establecer en el Nuevo Reino de Granada. Igualmente los intereses de los muiscas movían a sus nuevos aliados españoles a adelantar constantes campañas militares en contra de sus tradicionales enemigos panches. Esta situación aunada al estigma político y cultural que se

asignó a los panches desembocó en un estado de constante conflicto en contra de este grupo cultural.

Para 1543 el gobernador del Nuevo Reino de Granada, don Alonso Luis de Lugo, tuvo noticias de que los muiscas obtenían el oro de unas minas localizadas al occidente del río Magdalena, por lo que comisionó al capitán Hernán Venégas Carrillo para incursionar en territorio de los panches y pantágoras y verificar la existencia de tal información (a la vez que le fue encomendada la misión de guerrear a cuanto grupo de indígena se cruzara en su camino). En esta campaña incursionaron inicialmente en la parte norte del territorio panche, en cercanías a la población de Síquima, donde los indígenas se hallaban aliados bajo el mando del Bituima y ofrecieron fuerte resistencia. Aunque cronistas como Fernández Piedrahita y Aguado no describen en detalle las batallas de esta campaña, limitándose a describir los resultados de la misma, la descripción más tardía de Simón [1627?] se preocupa por exacerbar el carácter bélico y salvaje del ejército panche.

Tras descubrir la localización de las minas de oro del lado occidental del Magdalena, Venégas marchó de vuelta hacia el altiplano y a su regreso fundó la población de Tocaima (abril de 1544) en las tierras bajas del territorio panche, con el objetivo de tener un enclave español desde el cual dirigir la conquista de las tierras panches y asegurar el acceso a las minas de oro recién descubiertas (Aguado [1570?] 1956 Libro V, Capítulo I, Simón [1627?] 1981 –tomo III-, Fernández Piedrahita [1668] 1942 Libro X Capítulo IV). A su regreso al altiplano Venégas tomó la misma ruta, con el objetivo de intentar un nuevo ataque a los panches que seguían ocupando su posición en las tierras altas y montañosas en las que se encontraban antes. Simón describe detalladamente los pormenores de estas confrontaciones armadas en las que los españoles de nuevo se encuentran ante fuertes adversarios que impiden la dominación y control de estas tierras, pero no hace ninguna mención al desenlace de estos combates, sin quedar clara la situación de los panches de estas tierras altas con posterioridad a los mismos (Simón [1627?] 1981 Sexta noticia).

En cuanto a las descripciones de lo acontecido durante la fundación de Tocaima, los documentos de Zamora y Aguado presentan la mayor riqueza de datos acerca de las características de los pobladores de esta región. Según Zamora el cacique de esta zona era el más poderoso de la provincia de los panches y el que mayor número de vasallos tenía a su mando (Zamora [1668] 1945: Libro Segundo. Capítulo XIX); Según Aguado, a diferencia de lo registrado entre los otros grupos panches con los cuales tuvieron contacto los españoles, estos guacanaes o guacanas portaban objetos y adornos de oro (Aguado [1570?] 1956 Libro V, Capítulo I).

Volviendo a los cronistas en que se encuentran mayores descripciones de la conquista de las tierras de Tocaima, tanto Aguado como Simón coinciden en que al llegar Venégas a este territorio habitado por los guacana o guacanaima, encargó a Yáñez Tafur la exploración de los alrededores, sin que se encontrara mayor resistencia de los indígenas locales (al contrario de lo experimentado con los grupos de las tierras altas). Según Aguado, tras el obsequio de regalos y discursos de paz, los indígenas optaron por servir a los españoles en vez de mostrar alguna resistencia (Aguado [1570?] 1956 Libro V, Capítulo I).

Aguado menciona que el establecimiento de esta relación pacífica entre panches de guacana y españoles se veía reflejada a diario en los regalos y tributos que estos últimos recibían de los primeros (especialmente en alimentos); esta percepción de los indígenas locales lleva a que las descripciones de estos en las crónicas -como la de Aguado-, sean opuestas a las referidas a grupos panches de otros sectores del territorio, oponiendo conceptos como "barbarie" y "salvajismo" a "nobleza" y "generosidad":

"*Esta gente Panche son de tan noble condición que no tienen cosa suya que no la comuniquen y den con maravillosa liberalidad a cualquiera persona, aunque sean sus enemigos, salvo si actualmente están en la guerra contra ellos; y así demás de por ser ellos naturalmente inclinados a esta generosidad, por los beneficios que el día antes habían recibido de los nuestros, les traían mucha comida.*" (Aguado [1570?] 1956 Libro V, Capítulo I).

Al parecer, no eran los guacanas los únicos grupos panches que presentaban estas condiciones, pues Venégas en su búsqueda de conquistar las zonas adyacentes a su nuevo enclave, encargó a sus capitanes explorar los alrededores intentando atraer por la paz a otras parcialidades como la de los jáquimas y otaimas. De esta forma, aunque en un primer momento estos grupos mostraron hostilidad verbal, se obtuvo una rápida paz sin mayor esfuerzo con los grupos de esta zona de las tierras bajas de la provincia de los panches (Aguado [1570?] 1956 Libro V, Capítulo I).

Esta alianza entre españoles y guacanas dio lugar a la formación de un ejército conjunto, con el cual se dirigieron campañas de conquista y exterminio a otros grupos panches que resultaban peligrosos para los recién establecidos españoles y que a su vez parecían mantener enemistades con los mismos guacanas. De esta forma, se libraron batallas contra los lachimíes, lutaimas, calandaimas, anapoimas e iqueimas en las cuales tras sangrientas batallas, siempre salió victorioso el ejército español – guacana, logrando el control de los alrededores de la zona de Tocaima. Como resultado de esto, se dio parte oficial al adelantado don Alonso Luis de Lugo de la fundación de Tocaima y de la conquista y pacificación de los caciques y sus vasallos a la corona española.

Para la Fundación de Tocaima, Venégas escogió un punto a orillas del río Patí (en la actualidad conocido como río Bogotá) y tomando el nombre de un antiguo cacique reverenciado por los guacanas, fundó en 1544 la ciudad de "San Dionisio de los Caballeros de Tocaima". No obstante para 1621 una avalancha del mismo río Patí destruyó la ciudad, lo que llevo a los vecinos de la misma a trasladarla a un punto por encima de la cota de inundación del río y situarla en la posición que se encuentra actualmente.

"*El rio Funza, que tan manso camina por los campos de Bogotá, en demostracion de la docilidad de sus habitadores, se inquieta de manera desde que entra precipitado en esta provincia, que parece le participan su ferocidad los bárbaros que la habitan. Divide los Anapoimas y Calandaimas de una misma nacion; y habiendo en otros tiempos asolado la antigua y hermosa ciudad de Tocaima, pretende ahora besar los cimientos de que nuevamente se ha fundado en parte más elevada, hasta que encontrándose con rio grande, pasa por la fortuna de más pequeño, perdiendo hasta el nombre.*" (Fernández Piedrahita [1668] 1942 Libro V Capítulo I).

Políticamente, los documentos españoles de la época dieron por sentado el total control del territorio ocupado por los panches para 1544 con la fundación de la ciudad de Tocaima, pero es claro que en otras áreas del territorio panche, especialmente en las tierras altas del nororiente del mismo, se siguieron presentando procesos de resistencia. Autores como O'neill, calculan que en buena parte del territorio panche el establecimiento de los asentamientos hispanos que perduran hasta la actualidad no comenzó hasta aproximadamente diez años después de que la destrucción política de los indios fuera completada (O'neill 1973: 124): Aunque los documentos de la conquista no son claros en establecer el momento específico en que se dio el total control de estos segmentos resistentes, encontramos que sólo a partir de 1550 se establecieron definitivamente enclaves españoles en las partes altas del territorio panche, contrastando con lo registrado en poblaciones como Tocaima (1544) en las partes bajas del mismo.

Para 1566, con la elección de Fray Francisco Venegas como vicario general, se fijó a los doctrineros y encomenderos de los caseríos panches grandes extensiones de tierra por jurisdicción (Bernal 1946: 69), así que es a partir de esta fecha que empieza el verdadero periodo de la colonia española en la región. Los encomenderos de estas nuevas poblaciones indígenas también tenían el deber de garantizar el adoctrinamiento de las mismas, por lo que muchos de los poblados recién fundados se concentraron en torno a una parroquia o doctrina, lo cual dio origen a muchos de los poblados existentes en la actualidad y que han mantenido en su nombre el legado de los segmentos indígenas de los que se conformaron y/o el territorio al que pertenecieron.

Esta distribución de tierras indígenas se vio acompañada por el establecimiento de conventos, desde los cuales se dirigían las misiones de adoctrinamiento a los naturales, desarrollando de manera paralela la obra de control político, social y religioso. Aunque en el caso de Tocaima se contaba con un convento dominicano establecido casi desde el momento mismo de la fundación de la ciudad (1544), fue sólo hasta 1566, bajo el vicariato de Fray Francisco Venegas, que se autorizó la fundación de otros conventos y doctrinas en esta provincia. Tal es el caso del Convento de Tocarema (en cercanías de la actual población de Anolaima), desde el cual se administró la evangelización de los indígenas asentados en las tierras altas del territorio panche (Bernal 1946).

Tras este primer repartimiento de territorios y poblaciones entre diferentes encomenderos españoles, una de las principales técnicas de dominación física y cultural implementadas, fue la agrupación forzada de la población indígena en asentamientos fijos que facilitaran su control. Este procedimiento no tenía en cuenta la filiación social de los segmentos indígenas existentes, sino la nueva distribución territorial y espacial que había sido adjudicado a cada uno de los encomenderos; de esta forma se podía agrupar en un asentamiento fijo a indígenas de más de un segmento panche y/o dividir a la población de un sólo segmento en más de una concentración poblacional, desarticulando relaciones sociales y familiares (Barona 1993, Tovar 1996).

Este proceso de repartimientos y establecimiento de núcleos poblacionales determinó la congregación de los indígenas en "pueblos de indios", los cuales generalmente se erigían en torno a una capilla o parroquia. En términos generales, estas primeras poblaciones se

mantuvieron con el transcurso del tiempo y terminaron convirtiéndose en los actuales municipios, los cuales en su mayoría han conservado en su toponimia los nombres prehispánicos del cacique de la zona y/o territorio ancestral indígena (lo cual para el caso panche parecía presentar una estrecha relación):

Aunque existe mucha incertidumbre frente a algunos aspectos socioculturales de los panches como la ideología, la organización política y las formas de acceso y control del poder, los cronistas que acompañaron las primeras incursiones a su territorio encontraron la presencia de facciones y líderes locales con autonomía sobre territorios más pequeños al interior del mismo. Las investigaciones recientes han establecido que no se tiene claridad con respecto al tipo de relaciones jerárquicas existentes entre los diferentes líderes de estas facciones, ni los procesos de acceso a estos liderazgos y el mantenimiento de la posición en los mismos (Argüello 2004, Rodríguez 2006).

Estos procesos de conquista y rápido establecimiento de concentraciones poblacionales determinan que algunos asentamientos actuales en la zona correspondan a espacios ocupacionales con más de 400 años de antigüedad. Esta situación se ve reflejada en la existencia y conservación de edificaciones arquitectónicas y monumentos erigidos durante los primeros años de la colonia y que se han preservado hasta la actualidad (especialmente edificaciones religiosas), conservando un valor arquitectónico e histórico de gran importancia para el conocimiento de la historia de la región.

REFERENCIAS ETNOHISTÓRICAS: Percepciones de los grupos encontrados en esta región del Valle del Magdalena por los cronistas

Tras el proceso de conquista, las instituciones propias de la colonia como los repartimientos de indios y la encomienda, implicaron un fuerte impacto sobre la población indígena. La implantación de tributos, los trabajos forzados y en general la misma diáspora que implicó el desplazamiento de segmentos de la población a diversos campos de trabajo (minas, servidumbres, construcción de caminos, actividades agrícolas, transporte, etc.) generó una desfragmentación social de las instituciones y la organización sociopolítica de los grupos prehispánicos. Aunado a esto se sumaron las epidemias de enfermedades desconocidas en el continente, las cuales diezmaron la población a un ritmo vertiginoso y las estrategias culturales de resistencia pasiva que se registraron durante la colonia (como el infanticidio, el suicidio y las prácticas abortivas).

Estos procesos socioculturales determinaron que la cultura panche como tal fuera exterminada durante un periodo relativamente corto (menos de un siglo), por lo que la construcción, percepción e interpretación de su cultura ha estado determinada en gran medida por la forma subjetiva en que sus prácticas culturales fueron observadas y registradas por los españoles durante este momento histórico.

Así, al realizar una primera lectura superficial de los documentos de los diferentes cronistas y compiladores de los siglos XVI y XVII, se percibe una descripción generalizada del pueblo panche en la que se exponen como comunidades caracterizadas principalmente por su condición de guerreros y caníbales que presentaron fuerte resistencia a la conquista

española, a la vez que fueron una constante amenaza para la paz de los grupos indígenas vecinos. También se resalta otra serie de prácticas culturales asociadas directamente a su condición "salvaje" (que se asumieron durante la conquista como justificante para la negación de su humanidad), como las deformaciones corporales, el infanticidio, las relaciones incestuosas durante las fiestas y borracheras, la hechicería, el uso de venenos y ponzoñas en sus armas, etc.

Esta serie de conductas y comportamientos "aberrantes" que se les adjudicaron, se han visto bien documentados por historiadores de principios del siglo XX (Carranza 1934, Bernal 1946, Hincapié 1952, Cuervo 1956), en cuyos trabajos se ve la consecuencia que la lectura de estas crónicas ha tenido en los investigadores que buscaron hacer la reconstrucción histórica de los grupos prehispánicos hasta la primera mitad del siglo pasado. Estas investigaciones tomaron como única fuente la lectura las crónicas de la conquista, buscando hacer una reconstrucción de los principales aspectos socioculturales de la sociedad panche, con el objetivo de recrear la vida diaria de este grupo prehispánico y presentarlo en un lenguaje más "cotidiano" al público en general de lo que representaría una lectura de los documentos del siglo XVI. Así, se caracterizó a la sociedad panche como una cultura violenta y primitiva, en la que los comportamientos salvajes dominaban a los racionales; esto conllevó a que se estableciera una relación indiscutible entre estos pueblos y prácticas repudiables como el canibalismo, la guerra y la brujería.

Como hemos mencionado anteriormente, las descripciones expuestas desde los primeros cronistas crearon en el imaginario popular de la época una visión de la cultura panche caracterizada por la barbarie y el salvajismo, lo cual determinó a su vez las condiciones del trato a dichas gentes durante los siguiente años: a la vez que el territorio se percibió como un área agreste y de difícil acceso, la población que lo habitaba también se describió como una cultura "salvaje", en la que afloraba una serie de características físicas de su apariencia que los alejaba cada vez más de la concepción de humanidad que primaba en la época, generando sensaciones de repudio y temor hacia ellos. Esta situación se aprecia tanto en los primeros documentos del siglo XVI (Castellanos [1601], Fernández de Oviedo [1526]) como en las posteriores recopilaciones de documentos inéditos que se realizaron durante el siglo XVII (Simón [1627?], Fernández Piedrahita [1668], Zamora [1668]):

"... gandules embijados, gente robusta, suelta y alentada, de gran disposición, horribles gestos, frentes y colodrillos aplanados, de tal suerte, que hace la cabeza atravesado lomo por lo alto, no por naturaleza, más por arte..." (Castellanos [1601] 1955 - Tomo IV - p 204).

"...no muchos en el número respecto de las otras provincias, pero Caribes y feroces en la guerra y á la vista por lo extraño y fornido de la disposicion y caras..." (Fernández Piedrahita [1668] 1942 Libro V, Capítulo 1).

"*Andaban desnudas estas naciones y por parecer más feroces, se teñían los molledos y las pantorrillas y mascando las hojas de un árbol, que tiene el sumo negro, les quedaban los dientes y las bocas abominables... Todos eran muy corpulentos y de grandes fuerzas que se hacían temer de los circunvecinos y con gran horror de los moscas que temblaban de los*

panches, por ser más valientes y de costumbres más feroces que comían carne humana... "(Zamora [1668] 1945 –tomo I- p 300).

Estas descripciones de lo feroz de su apariencia se ven reforzadas por las abundantes descripciones de sus prácticas culturales las cuales siempre se dibujan resaltando los aspectos más aberrantes y rechazados por la civilización desde la que se escribe, como el canibalismo, la idolatría, el infanticidio, las deformaciones corporales y la brujería. El caso del canibalismo es uno de los más ampliamente descritos desde autores tan tempranos como Oviedo, quien relata que los panches "*Cómense unos a otros, y aún crudos, que no se les da mucho por asarlos ni cocerlos, aunque sean de su misma nasción y pueblos.*" (Fernández de Oviedo [1526] 1959 –Libro VII, Capítulo XI- p 91), hasta autores tardíos como Castellanos [1601].

Otra información extraída de las crónicas y que determinó en gran medida el desenlace de las relaciones entre panches y españoles fue la marcada tradición bélica que parecen haber tenido los primeros; en las crónicas de la conquista se encuentra una muy detallada descripción de las situaciones de conflicto que protagonizaron los panches en diferentes batallas, lo cual incluye por un lado las propias batallas que protagonizaron los españoles, así como los relatos de batallas y temor que grupos como los muiscas -o mozcas- decían tener de los panches. Asimismo, se encuentra abundante información sobre las formas en que se desarrollaban los conflictos armados, las armas empleadas, la estrategia, el atuendo utilizado por los guerreros y los comportamientos rituales que acompañaban dichos eventos.

Así, de la revisión de estas fuentes, se pueden extraer dos grandes conclusiones: una, que la cultura panche poseía una tradición ancestral bélica en la que los conflictos armados parecen haber formado parte de su cotidianidad, experiencia que se reflejaría en la organización de sus ejércitos a la hora de marchar a las batallas; dos, que este conocimiento ancestral o experiencia en el campo del conflicto también los había llevado a desarrollar una diversidad de armamentos efectivos tanto para el combate cuerpo a cuerpo como para los ataques a distancia.

Tudesco relativo a Alemania

"*Traían tan formados escuadrones y con tal regulada disciplina, como si fueran banda de tudescos; unos dellos cubiertos con paveses y multitud de dardos a la mano que mujeres armígeras traían: otros con picas largas y con mazas pendientes de los hombros asimismo: otros con fuertes arcos y con flechas: otros fundibularios, proveido, zurron de lisas piedras y redondas: otros también traían cerbatanas y aljabas de saetas emplumadas que violentos soplos despedían...* " (Castellanos [1601] 1955. –Tomo IV- p 204).

En conclusión, estas percepciones de la sociedad hegemónica de la época sobre la cultura panche llevaron a un proceso de estigmatización que justificó un rápido exterminio de la misma y la asimilación de los sobrevivientes al régimen colonial. Desde el momento de la conquista del territorio panche (1537 - 1544), los exploradores y conquistadores estaban facultados para fundar poblaciones en las tierras recién "descubiertas". Este proceso se conoció como "repartimiento", tras el cual amplias extensiones de tierra (incluidas las comunidades indígenas que se encontraran en dichos territorios) quedaban bajo control y responsabilidad del conquistador.

En conclusión, la cultura panche desapareció rápidamente ante el proceso de conquista y colonia europeo, por lo que las referencias a muchas prácticas socioculturales, instituciones y organización sociopolítica de la misma solamente fueron registradas por la visión subjetiva de los cronistas de indias. Esta extinción cultural determinó que no se contara con un referente etnográfico en un momento posterior de la historia, que pudiera esclarecer datos sobre los aspectos mencionados anteriormente y desarrollar un componente etnográfico a la hora de describir y entender la cultura panche.

REFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La mayoría de las investigaciones en arqueología que se han llevado a cabo en el territorio comprendido como panche, han tomado como base la lectura de fuentes escritas de los siglos XVI y XVII para establecer puntos de partida del estudio "panche". Los primeros trabajos se desarrollaron a finales de la primera mitad del siglo XX, y se concentraron en establecer una delimitación territorial del grupo cultural descrito como panche, así como buscar elementos de cultura material que reforzara la condición de salvajes, guerreros y caníbales establecida desde la época de la conquista (Triana 1924, Rivet 1943). Estas primeras investigaciones dieron por hecho que el territorio ocupado por los panches al momento específico de la llegada de los españoles -según quedó consignado en los documentos oficiales- presentaba una correspondencia directa con la cultura panche y los elementos de cultura material asociados a la misma; es decir, se asociaron todos los vestigios culturales de dicho territorio a las personas y grupos humanos que se clasificaron como "panches".

Para la segunda mitad del siglo XX encontramos nuevas investigaciones sobre la cultura panche que aunque también toman como punto de partida la lectura de documentos del siglo XVI y XVII para reconstruir algunos aspectos sociales de la cultura panche, tienen en cuenta que existe una serie de subjetividades, intereses y elementos retóricos en dichos documentos. Esto ha conllevado al cuestionamiento de muchas de las descripciones sobre las costumbres socioculturales expuestas para un grupo como los panches; trabajos como los de O'neil (1973), Diez (1982), Tovar (1996) y Cifuentes (2004) entre otros, resaltan que dichas fuentes documentales contienen importante información a partir de la cual se pueden reconstruir diversos aspectos sobre grupos hoy desaparecidos, como el componente bélico y/o el patrón de movilidad espacial.

Una de las primeras investigaciones que incluyó excavación y análisis de piezas arqueológicas en la región fue la de Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel en 1943, en la cual los autores encuentran un aparente continuo cultural que se evidenciaría en la presencia de entierros secundarios a lo largo de todo el valle medio y bajo del río Magdalena. Este patrón funerario estaría representado por la presencia de urnas funerarias y cinerarias en las cuales diversos grupos prehispánicos habrían depositado a sus muertos luego de algún procedimiento previo (incineración, desecación, desarticulación, etc.).

En su trabajo, reportan la presencia de sitios arqueológicos con urnas funerarias en varios sitios a lo largo del Magdalena (de estos, varios se encuentran en el área que se ha asociado con el territorio panche como el río La Miel, río Guarinó, Honda, Girardot, Ricaurte y Espinal), y proponen que este

patrón funerario particular exhibe "...características muy semejantes que parecen pertenecer a una cultura homogénea, o al menos a grupos étnicos estrechamente relacionados entre sí." (Reichel-Dolmatoff 1943: 210).

Posteriormente, enmarcada en la problemática de delimitación del territorio ocupado por los panches en el siglo XVI, Herrera (1972) adelantó una investigación en la zona limítrofe de los territorios ocupados por panches y muiscas a la llegada de los españoles, en los alrededores de la actual población de Pasca (Cundinamarca). Partiendo del supuesto que se estaba frente a un área fronteriza entre dos grupos culturales bien diferenciados, se esperaba encontrar evidencias culturales igualmente diferentes de los dos grupos. En conclusión, propone el entendimiento de las áreas fronterizas entre muiscas y panches como territorios en los que hubo un tránsito de diversos elementos de cultura material y comportamientos sociales que seguramente actuaron de manera fluctuante a lo largo del tiempo, a la vez que se pone en duda el concepto de áreas de frontera impermeables y rígidas entre grupos étnicos (Herrera 1972).

En 1974, Juanita Arango se concentra en la zona de la actual población de Tibacuy, la cual parece haber sido un área ocupada por los panches durante mucho tiempo, pero que pasó a control de los muiscas poco tiempo antes del momento del contacto. Realiza una serie de excavaciones en las que busca obtener vestigios arqueológicos panches aunque el área hubiese estado ocupada por los muiscas al momento del contacto. Estas excavaciones se concentran en las áreas que presentan petroglifos (buscando encontrar elementos culturales asociados directamente con estas manifestaciones rupestres) y encuentra que los grabados en las rocas guardan una estrecha relación con el patrón estilístico representado en las piezas de cerámica, por lo que concluye que las estaciones rupestres con grabados corresponden a territorios culturales panches en los que diseños como la espiral están directamente asociados con la cosmología de esta cultura. En sus excavaciones encuentra material cerámico muy homogéneo y no se encuentra ningún tipo foráneo dentro del complejo. Aunque en la muestra no encuentra material cerámico similar al muisca, no descarta el hecho que en una zona de frontera tan dinámica como la de Tibacuy, probablemente hubiera relaciones de comunicación y comercio (Arango 1974).

Para la parte norte del territorio panche, Rojas de Perdomo (1975) realizó excavaciones en una colina en la que se identificó un sitio arqueológico con vestigios de haber sido utilizado como sitio de habitación debido a la presencia de un basurero arqueológico e incluso algunas tumbas.

Como resultado de las excavaciones, la autora encuentra evidencias materiales que interpreta como el producto de algunos de los comportamientos descritos por los cronistas de indias: Por ejemplo las descripciones de Aguado ([1570?] 1956) y Simón ([1627?] 1981) sobre la deformación craneal, el carácter itinerante de los grupos panches y la existencia de una economía mixta de caza y recolección combinada con la implementación de la agricultura, parecen verse reflejados en el tipo de vestigios arqueológicos encontrados (Rojas 1975).

En Tocaima, en cercanías al área de confluencia entre los ríos Magdalena y Bogotá, Cardale (1976) adelantó una investigación en la que se hicieron excavaciones arqueológicas en los sectores más elevados, sitios privilegiados por las poblaciones prehispánicas para establecer sus asentamientos. Las excavaciones reportaron la presencia de cerámica desconocida hasta el momento de la investigación,

la cual se denominó como "Tipo Pubenza" (reseñada posteriormente en varios sitios en la vertiente occidental de la Cordillera Oriental). La autora concluye que, durante un par de siglos antes y después del año 1000 A.C., parte de la zona drenada por los ríos Panches (río Fusagasugá) y Bogotá estuvo habitada por gentes que utilizaban la cerámica Pubenza Rojo Bañado y vivían en pequeñas comunidades (Cardale 1976).

En 1987, Germán Peña realiza una investigación en el municipio de Cachipay, la cual plantea la búsqueda de un sitio arqueológico en la vertiente occidental de la Cordillera Oriental en el que se puedan registrar los vestigios materiales de ocupaciones del periodo Formativo (Periodo Herrera). Basándose en investigaciones que incluyeron análisis de material cerámico prehispánico durante la década del 70 (Herrera 1972, Arango 1974 y Montoya 1974), el autor busca reforzar el planteamiento que sugiere que las áreas del altiplano y el valle del Magdalena estuvieron ocupadas durante el periodo formativo por poblaciones humanas que compartían la misma tradición cultural.

Las excavaciones arqueológicas y el análisis de material cerámico le permiten determinar que el sitio Tocarema presenta abundante evidencia de cerámica asociada con el Periodo Herrera (Formativo) y algunas variaciones locales de material tardío, confirmando la hipótesis inicial de que áreas en las que los españoles encontraron a grupos culturales totalmente diferentes, estuvieron ocupadas durante el periodo formativo por gentes de la misma tradición cultural (Peña 1987).

Posteriormente en 1991, desarrolla una exploración en la cuenca media del río Bogotá, buscando contribuir al estudio de las relaciones entre los periodos Herrera y Pubenza. Aunque este estudio se localiza dentro del territorio que ha sido considerado como panche (por la ubicación de los grupos prehispánicos que reportaron los españoles en el siglo XVI), el objetivo fue identificar sitios arqueológicos con evidencia de grupos tempranos (periodo formativo) en la vertiente occidental de la Cordillera Oriental.

De acuerdo al material cerámico registrado, se expone que el sitio arqueológico presenta una primera ocupación fechada en el año 10 +/- 80 A.C. (Formativo) caracterizada por material cerámico típico del Periodo Herrera; posteriormente el sitio dejó de ser ocupado por estos pobladores y más adelante, alrededor del año 830 D.C. fue ocupado por grupos del periodo Pubenza tardío (Peña 1991).

Comparando esta investigación con la de 1987, se concluye que las gentes portadoras de cerámica Herrera que vivieron tanto en Cachipay (Tocarema) como en Apulo, precedieron en cada lugar a periodos cerámicos distintos. Mientras que en Cachipay la cerámica Herrera fue gradualmente desplazada por una manifestación temprana de la cerámica muisca, en Apulo, la misma cerámica precedió a la cerámica del periodo Pubenza, cuyo momento más tardío podría relacionarse con los grupos panches (Peña 1991: 52).

En el año 2000 Salas y Tapias adelantaron una investigación arqueológica en la que se prospectaron tres terrazas coluviales en territorio que históricamente ha sido catalogado como panche. Allí, a partir de evidencias de cultura material como petroglifos, muros de contención, cerámica, instrumentos líticos y urnas funerarias con restos óseos humanos, las autoras concluyen que la ocupación panche de esta zona presenta asociaciones tanto con los grupos del formativo tardío (Periodo Herrera), como

con patrones culturales de grupos más recientes en la región (complejo de urnas funerarias del Magdalena -1000 D.C.-), lo que indicaría una ocupación constante del territorio (Salas y Tapias 2000).

Las autoras encuentran evidencias culturales que presentan asociaciones con ambos territorios, por ejemplo aunque se registran aspectos como la deformación craneal y la utilización de urnas funerarias (asociados indiscutiblemente con la región del valle del Magdalena en los periodos más tardíos y que no presenta ninguna equivalencia o relación con los patrones culturales registrados para el altiplano), también se reporta la presencia de cerámica con algunos aspectos compartidos entre las dos regiones en el periodo Formativo (Periodo Herrera).

En 2004, Rodríguez y Cifuentes publican un trabajo que parte de la lectura de fuentes escritas tempranas de la conquista (Relaciones Geográficas de Indias y visitas del siglo XVI -como la de Gutierre de Ovalle [1572] y la de Francisco Hernández [1559]- en las que se encuentran las primeras descripciones de los panches) para rastrear comportamientos culturales que realmente pudieran haberse dado y diferenciarlos de los descritos por los cronistas en el marco de un proyecto retórico.

En dicha investigación, mediante el análisis bioantropológico de restos óseos procedentes de diversos sitios arqueológicos ubicados en el territorio que se ha descrito como panche, presentan una descripción muy detallada de las características morfológicas de los pobladores prehispánicos de dicho territorio; este material óseo procede de tumbas excavadas en las actuales poblaciones de Guataquí, Honda, Guaduas, Agua de Dios y Tibacuy (Rodríguez y Cifuentes 2004).

Recientemente, se han adelantado investigaciones enfocadas a la caracterización de la organización sociopolítica de los grupos panches. Una de ellas es la de Argüello (2004), en la que el autor encuentra en los documentos tempranos del siglo XVII (especialmente en las recopilaciones de Pedro Simón [1627?]), que las descripciones sobre la organización sociopolítica del pueblo panche exponen características muy específicas sobre el establecimiento de los liderazgos (los cuales no eran instituciones permanentes, sino que correspondían a diversos niveles de integración que se materializaban en momentos específicos). Según Argüello, esta presencia de líderes militares y el hecho de que en algunos lugares existía una incipiente e inestable jerarquía entre los líderes y grupos que ellos representaban, estaría mostrando la inestabilidad misma de las estructuras sociopolíticas, así como la existencia de diferentes niveles de integración.

El objetivo del trabajo es lograr identificar un momento de transición entre los tipos de sociedad (tribal, cacical, estatal, etc.), identificando un posible cambio social, que se configura en momentos particulares más o menos mostrados por fuentes etnohistóricas. La investigación busca apoyarse en evidencias arqueológicas, dentro de las cuales sobresalen los análisis espaciales y el estudio de los patrones de asentamiento, para buscar identificar posibles procesos de integración, ya que las cambiantes relaciones sociales pueden ser observadas en una perspectiva cronológica y espacial a partir del análisis de la distribución de los artefactos. (Argüello 2004)

El autor encuentra que en Tocaima prevalece la ocupación preferencial de las zonas más fértiles durante toda la secuencia ocupacional (la cual incluye tres periodos claramente diferenciados). Al parecer no existen diferencias que evidencien algún tipo de distinción a nivel socio-político en el primer

periodo, pero a partir de este, parte de la población, tiende a concentrarse en por lo menos tres sectores ubicados en los mejores suelos para uso agrícola. Para el periodo tardío, una de las tres concentraciones poblacionales se configura en el área nuclear. Finalmente concluye que la competencia entre estas facciones en contextos internos y externos impedía el definitivo surgimiento de jerarquías de carácter regional y solo permitía la configuración de redes de mediano tamaño, así como de liderazgos efímeros, tratándose de pequeñas unidades políticas con poder de movilización dirigido por jefes con liderazgo medianamente institucionalizado, que mostraron la guerra como su mayor baluarte pero, debido a la inestabilidad interna y al bajo grado de cohesión, fueron fácilmente segregados y aplastados por la invasión española.

De manera similar, Rodríguez (2006) parte de una serie de características culturales que se han dado por hecho para los panches desde el momento mismo de la llegada de los españoles (como son la presencia de un líder que accede el poder por méritos adquiridos en la guerra, la patrilinealidad, la exogamia, la existencia de un grupo de capitanes consejeros que asesoran al cacique y la presencia de una organización política fuerte y estable que se manifestaría en la tenaz y prolongada resistencia que ofrecieron a los españoles), para cuestionar la veracidad del establecimiento del poder como una institución alcanzada por méritos propios o si por el contrario se trataba de una sociedad patrilineal en pleno proceso de establecimiento del poder ejercido por una élite permanente.

Así, por medio de la evidencia arqueológica recolectada en Mesitas del Colegio, buscó determinar la presencia de niveles de desigualdad social mediante la comparación de las agrupaciones de los asentamientos encontrados y por medio del análisis de los materiales reportados en cada caso. Como resultado, se identificaron dos escenarios claramente diferenciados, uno del periodo temprano y otro del tardío; en el escenario temprano (Periodo Herrera) encuentra una ausencia de elementos que permitan plantear la presencia de jerarquías o algún indicio de centralidad en la toma de decisiones, así como la autonomía en los procesos de producción, sugiriendo la ausencia de actores que tuvieran poder más allá del alcance de las comunidades locales. Por el contrario, para el periodo tardío (Siglo IX al XIV), encuentra que la población comienza a agregarse en ciertas áreas del territorio, lo que lo lleva a pensar en un grupo social que se empieza a diferenciar del resto de la comunidad.

Programas de Arqueología Preventiva

Recientemente, en el marco del desarrollo de Estudios de Impacto Ambiental para diversos sectores de la economía, se han implementado programas de arqueología preventiva en la zona de estudio que han aportado información valiosa para el conocimiento de la historia de la región. Aunque muchas de estas investigaciones han abordado sectores muy puntuales del valle del Magdalena, los resultados aportados por las mismas han permitido determinar zonificaciones puntuales de potencial arqueológico, lo cual a su vez ha conllevado a caracterizar las áreas desprovistas de contextos arqueológicos y los espacios con mayor probabilidad de presentar este tipo de yacimientos:

Por ejemplo, en 2004 David Flórez realizó el "Diagnóstico arqueológico para el área de ampliación del campo abanico y prospección arqueológica para las áreas de perforación Kamala y Giralda (Flandes-Tolima)", en el cual se realizó una caracterización arqueológica del Campo Abanico, el cual se localiza en la parte plana de la margen izquierda del rio Magdalena en los Municipios de Flandes, Espinal y

Coello. Durante la prospección arqueológica se buscó localizar, identificar, reseñar y analizar los sitios con evidencia arqueológica mediante la observación, registro e interpretación de variables físicas; también se realizaron 10 pozos de sondeo y 5 pruebas de barreno en la totalidad de cada área de perforación, aunque en los pozos de sondeo no se evidenció material cultural, en las recolecciones superficiales se identificaron 23 fragmentos cerámicos: 20 correspondientes a cuerpos, 2 a bordes, y otra pieza sin identificar. La baja densidad de la muestra y su pequeño tamaño radica básicamente en el nivel de alteración del terreno.

Para la locación Kamala, la muestra recuperada se compone por 13 fragmentos de cuerpo, 2 bordes, y un fragmento de un posible pie de vasija; aunque la muestra presenta erosión, 8 de los fragmentos muestran baño rojo y 8 fragmentos de color café (sin baño); los bordes son evertidos y rectos; también se registraron 2 fragmentos sin baño decorados con incisiones lineales y otro con incisión en triángulos. En la locación Gibraltar se recuperaron 7 fragmentos de los que 4 presentan un baño rojo y 3 sin baño (color café), un fragmento de borde evertido probablemente de un cuenco, el resto parecen fragmentos de cuerpo sin decoración o formas diagnósticas. Según Flórez, la recuperación de material cerámico en las áreas trabajadas demuestran el alto potencial arqueológico del campo productor abanico, siendo un área inmersa entre los ríos Coello y Magdalena donde se sabe hubo presencia prehispánica desde los siglos I A. C. hasta el XVI D.C. (Flórez 2002).

También en 2004 el mismo autor realizó el estudio "Prospección arqueológica de la red de distribución de gas para los municipios de Girardot y Ricaurte (Cundinamarca) y Flandes (Tolima)", el cual se concentra en las riberas del río Magdalena en altitudes aproximadas a los 300 m.s.n.m. El trazado de la red de gas alcanza una longitud de 11.3 kilómetros. En esta ocasión, la mayoría de dicho trazado se encuentra sobre áreas fuertemente alteradas por procesos antrópicos recientes (construcción de vías y urbanizaciones), lo que determinó la ausencia de evidencias arqueológicas durante las actividades de prospección (Flórez 2004).

En cuanto a procedimientos específicos de la investigación, Flórez partió de una revisión bibliográfica arqueológica y cartográfica, seguida de un recorrido a pie de la totalidad del trazado; También se visitó y entrevistó a los encargados de las casa de la cultura de los municipios en mención para conocer la existencia de los sitios arqueológicos reportados en el municipio o por proyectos arqueológicos. En los puntos de entrega de cada municipio (de 3 m^2) donde se realizaron excavaciones para colocación de válvulas se realizó un reconocimiento visual de la estratigrafía local, pero no se reportaron hallazgos arqueológicos.

En conclusión, del 100% del trazado solo se realizó el programa de prospección en un 58% de los terrenos (en bermas y áreas suburbanas) el 42% restante por ser áreas urbanas fue imposible realizar los muestreos por la capa asfáltica y los andenes. Según Flórez, la posibilidad de hallazgos arqueológicos durante la ejecución de los trabajos es mínima debido al alto nivel de alteración antrópica de los terrenos. De igual manera se pudo concluir que durante la prospección y los recorridos no se halló ningún tipo de evidencia arqueológica (Flórez 2004).

Otra investigación desarrollada en el Campo Abanico la constituye la de Arturo Cifuentes en 2010 "Reconocimiento arqueológico para la modificación de la Licencia Ambiental del Campo Abanico,

municipios de El Espinal, Flandes y Coello - Tolima y Girardot – Cundinamarca". El programa de arqueología preventiva partió de una consulta documental y luego se implementó una estrategia de reconocimiento visual en campo junto con un análisis cartográfico, así se caracterizaron las áreas con mayor potencial arqueológico, se establecieron rutas de muestreo en dichas zonas tomando como ejes los ríos Coello y Magdalena. También se habló con los habitantes sobre su conocimiento de hallazgos arqueológicos fortuitos, ubicación de asentamientos prehispánicos indígenas, etc., lo cual se complementó mediante la implementación de inspecciones superficiales, barridos de superficie y pozos de sondeo.

Como resultados, Cifuentes encontró la presencia recurrente de vestigios arqueológicos prehispánicos demostrando la importancia arqueológica de la región, en parte por la fertilidad de los suelos; se identificaron más de una veintena de lugares con evidencia arqueológica en esta zona, 12 de los cuales fueron hallados en este trabajo. En cuanto a los fragmentos cerámicos (266) se identifican 2 momentos culturales, uno relacionado con el periodo formativo tardío del Alto Magdalena, y otro del periodo tardío o de contacto (Cifuentes 2010). La cerámica registrada corresponde a 11 bordes con decoración incisa y acanalada, 24 fragmentos de cuerpos decorados, 48 bordes sin decoración, 169 fragmentos de cuerpos sin decoración, 1 base, 8 asas, 2 falsas asas, 1 fragmento de una figurina y 2 fragmentos discoidales. Se hallaron también 25 elementos líticos correspondientes a lascas, desechos de distinto orden, 2 núcleos, un alisador de cerámica y un fragmento de una mano de moler, dicho material fue obtenido mediante técnicas de abrasión, tallado o percusión.

En conclusión, el trabajo de Cifuentes expone que este sector de la zona plana del Tlima vinculada directamente al valle del río Magdalena (especialmente en los alrededores de Flandes y Espinal) reviste un alto grado de potencial arqueológico y presenta evidencia innegable de la ocupación humana de la zona durante los periodos formativo y tardío.

Otro trabajo que ha abarcado la zona y de manera más puntual la misma zona del presente estudio es el adelantado por Guillermo Ramírez en 2011, titulado "Prospección arqueológica para la variante Girardot (Cundinamarca) - Flandes (Tolima)". En dicha investigación el autor adelantó un reconocimiento sistemático mediante la implementación de puntos de inspección superficial y pozos de sondeo, cubriendo un trazado de 4,25 kilómetros en la unidad de terrazas adyacentes al río Magdalena tanto en el costado opuesto como en el mismo explorado por la presente investigación.

La prospección concluyó que las dos márgenes del río presentan evidencias arqueológicas consistentes en fragmentos de cerámica prehispánica, producto de antiguas poblaciones humanas que habitaron la zona, por lo que es imprescindible la implementación de un monitoreo durante las obras planeadas; no obstante, las evidencias se encontraron descontextualizadas de su posición original y (en el caso de los fragmentos cerámicos) presentaban un alto grado de deterioro debido a los diversos procesos postdeposicionales producto de las actividades culturales actuales (ganadería, agricultura y alteración del suelo para adecuación de carreteras y obras civiles), lo cual impidió su clasificación sociocultural. No obstante, la investigación concluye la presencia de poblaciones humanas ocupando la zona de estudio durante el pasado prehispánico (Ramírez 2011).

Recientemente en 2012 Daniel Ramírez adelantó el programa de Arqueología preventiva en la concesión minera GC7 - 121, en el predio Upito 1 y 2, vereda Upito, municipio de Flandes – Tolima. El proyecto se localiza en una terraza baja (cuaternario) a 282 msnm en la margen izquierda del rio Magdalena, con un área de 37.9 ha; el autor partió de considerar que la zona reviste interés en cuanto es muy posible hallar la superposición de materiales arqueológicos asignables a grupos agroalfareros del formativo tardío y el tardío regional. La metodología de este trabajo intenta comprender teóricamente dos procesos de cambio cultural y las estrategias de adaptación humana al entorno, al concebir el paisaje como producto sociocultural creado por la objetivación.

En la investigación se partió de la revisión de fuentes arqueológicas, históricas y geográficas, así como estudios de geomorfología fisiografía y suelos en la región; posteriormente se hicieron recorridos intensivos, se desplegaron diferentes herramientas metodológicas para diferenciar dos sectores fisiográficos contrastantes de la terraza aluvial definidos para trazar las líneas de sondeo y perfiles de terraza, se llevaron a cabo actividades de prospección estratigráfica (limpieza de perfiles, líneas de sondeo, fotografías, diario de campo, etc.) y se realizaron observaciones del área de estudio desde las terrazas más altas (Ramírez 2012).

Aunque no se pudieron aislar áreas significativas con materiales arqueológicos se ubicaron 7 pozos de sondeo con material arqueológico (aunque con muestras mínimas de 1 elemento por pozo). Como conclusión no se considera necesario llevar a cabo trabajos de salvamento arqueológico ya que la información de campo y de laboratorio demuestra que no existe la superposición de estratos con material arqueológico como se había planteado al comienzo del trabajo y el material arqueológico obtenido parece corresponder a elementos aislados.

Del autor concluye que para el área de estudio los elementos de cerámica, los líticos y las semillas y huesos fueron los principales elementos de cultura material registrados: el material arqueológico consta de 322 piezas provenientes de 213 pozos y de las recolecciones superficiales, en la muestra cerámica estudiada el color de la pasta es 33.5% amarillo rojizo, 25.5 rojo amarillento, 16.1%cafe amarillento, 15.5% rojo (Ramírez 2012). Las formas prevalecientes son las ollas (77%), los cuencos (14.6%), las copas (6%), platos y botellones (1,2%). En cuanto al material lítico (57 piezas) como manos de moler, metates, hachas de mano, placas alisadas y pulidores aparecen muy fracturados a causa de las labores agrícolas continuas en el área, por lo que no se pueden observar sus huellas de uso (Ramírez 2012).

Como podemos apreciar de este balance de investigaciones en la zona, tenemos que el valle del río Magdalena funcionó como un eje central en torno al cual se concentraron diversas poblaciones o grupos de estas, generalmente de filiación panche durante el periodo tardío de la ocupación prehispánica (aunque también se cuenta con evidencias de sitios de ocupación humana del periodo formativo). Las condiciones paisajísticas y estratégicas del río lo convirtieron en un espacio atractivo para el establecimiento de poblaciones humanas estables e itinerantes, las cuales aprovecharon durante diferentes momentos los recursos propios del mismo.

Esta situación conlleva a que nos encontremos frente a un espacio fisio – geográfico con alto potencial de haber preservado los vestigios de estas poblaciones humanas y que muchos contextos en los cuales se desarrollaron diferentes actividades socioculturales se hayan conservado hasta la actualidad en el registro arqueológico.

A manera de conclusión, encontramos que la zona geográfica del valle medio del Magdalena y en especial la zona asociada a sus tributarios, corresponde a una región con abundantes evidencias de pobladores humanos en épocas prehispánicas (tales como estaciones de arte rupestre y asentamientos asociados a las vegas de los ríos). Las principales investigaciones arqueológicas realizadas en la región han abordado tanto las zonas bajas aledañas al río Magdalena (Cifuentes 1993, Correal y Van der Hammen 2001, Díaz 2005, Martínez 2005, Díaz 2014) como la zona del piedemonte cordillerano (O'Neil 1973, Rojas de Perdomo 1975, Hernández 1989, Peña 1987, 1991), caracterizando la zona como un espacio que estuvo ocupado por diversas poblaciones humanas desde épocas tan tempranas como el 16000 AP (Correal y Van der Hammen 2001) hasta la llegada de los españoles a la zona a partir de 1537 (Argüello 2004, Rodríguez y Cifuentes 2004).

Mientras que las investigaciones centradas en los periodos tempranos de la ocupación prehispánica han permitido determinar la presencia de grupos "cazadores recolectores" en los alrededores del mismo curso del río (López 1999, Correal y Van der Hammen 2001), cuyos contextos arqueológicos se han caracterizado por evidenciar una tecnología principalmente lítica; las investigaciones que han abordado los periodos agroalfareros han permitido proponer la presencia de un periodo formativo (Periodo Herrera) y uno tardío (ocupaciones Karib) hasta el momento de la llegada de los españoles a la zona en el siglo XVI (O'Neil 1973, Rivet 1943, Reichel-Dolmatoff 1943, Perdomo 1975, Peña 1987, 1991, Hernández 1989, Cifuentes 1993, Salas y Tapias 2000, Rodríguez y Cifuentes 2004, Martínez 2005, entre otros).

A grandes rasgos podemos concluir que la zona de estudio y sus alrededores constituyó un espacio biogeográfico habitado durante diversos momentos del pasado por poblaciones humanas, las cuales realizaron diversas actividades socioculturales que generaron contextos arqueológicos de diversos tipos rastreables hasta la actualidad. Dichos contextos arqueológicos aportan valiosa información a la hora de reconstruir las formas de vida de las sociedades que habitaron dicho espacio en el pasado y que establecieron diversas relaciones socioculturales con su entorno y con otros grupos humanos.

Sin entrar a discutir los periodos de transición entre estas ocupaciones prehispánicas y los lapsos de ocupación y abandono de los espacios, en términos generales podemos aseverar la ocupación del espacio en esta región geográfica por un periodo de más de 16000 años. Sin importar la caracterización sociocultural que se asigne a los grupos humanos que habitaron esta región durante este amplio lapso temporal, podemos concluir que todas estas comunidades estuvieron realizando prácticas sociales, mágico-religiosas, económicas, de intercambio y de apropiación de recursos tanto en su cotidianidad como en sus actividades rituales; estos comportamientos socioculturales se ven materializados en evidencias materiales de las cuales muchas han perdurado hasta nuestros días enmarcadas en el contexto arqueológico.

La información más rica sobre las sociedades prehispánicas que ocuparon el área en el pasado corresponde al periodo tardío de la ocupación (por un lado se cuenta con el registro escrito producido por los cronistas españoles que acompañaron el proceso de conquista durante la segunda mitad del siglo XVI; por otro, se han registrado abundantes sitios arqueológicos de este periodo estudiados ampliamente desde la segunda mitad del siglo XX):

Al parecer, para el periodo tardío de la ocupación Karib la vertiente oriental del río Magdalena en nuestra zona de estudio se encontraba ocupada por parcialidades de grupos panches (denominación otorgada por los españoles a partir de 1537). El balance bibliográfico abordado en el presente estudio nos ha permitido determinar que tanto en las unidades geomorfológicas asociadas directamente al curso del río Magdalena (Cifuentes 1993, Díaz 2005), así como en el relieve quebrado del piedemonte (Rojas de Perdomo 1975, Hernández 1989) se han identificado asentamientos prehispánicos del Periodo Tardío asociados directamente a poblaciones panches. Estas investigaciones han identificado sitios arqueológicos puntuales en los cuales las poblaciones panches establecieron sus asentamientos, talleres, basureros, centros funerarios, etcétera.

Diversas investigaciones arqueológicas desarrolladas en la unidad paisajística de llanura aluvial del río Magdalena han podido identificar contextos arqueológicos asociados con esta ocupación del periodo tardío (Diez 1982, Cifuentes 1996, Piazzini 2001, Salgado et al. 2006, Salgado et al. 2008). Por un lado, el patrón de asentamiento identificado para esta unidad paisajística durante la ocupación panche habla de la existencia de asentamientos permanentes localizados en espacios estratégicos para la defensa ante incursiones bélicas (Hernández 1980, Cifuentes 2003, Martínez 2005), pero también se ha propuesto que el patrón de residencia panche implicaba cierto grado de movilidad durante las épocas del año en que el río Magdalena presentaba la "subienda"[2], enfocado a la apropiación de la oferta de ciertos recursos estacionales (Rojas 1975, Diez 1982); estos desplazamientos en torno a un área y recurso específico, como las actividades de pesca concentradas en la zona de los raudales de Honda (en la que los rápidos impiden que suban fácilmente los miles de peces que cada año cumplen su ciclo natural en las aguas del Magdalena), habrían implicado el desplazamiento de parcialidades panches hasta este sector desde ambas vertientes del territorio, lo cual de una u otra manera habría implicado relaciones inter parcialidades de diverso tipo durante el acceso a dichos recursos.

Las crónicas de los siglos XVI y XVII han hecho referencia a ambos tipos de situaciones, tanto a la existencia de asentamientos panches como poblados ubicados siempre en las cimas de cuchillas y escarpes de difícil acceso, como al carácter itinerante de poblaciones panches durante ciertas épocas del año de acuerdo a la presencia de recursos estacionales (Aguado [1570?] 1956, Fernández de Piedrahita [1668] 1942, Simón [1627?] 1981), lo que ha llevado a que en la actualidad el tema del patrón de asentamiento panche no se encuentre bien definido (al menos para la parte baja del territorio en la llanura del río Magdalena).

De acuerdo a lo anterior, al abordar un espacio como el del presente estudio, en que el trazado lineal a intervenir abarca distintas unidades geomorfológicas puntuales al interior de la unidad paisajística de

---

[2] La subienda es un fenómeno migratorio en el cual varias especies de peces autóctonos del río Magdalena, ascienden por el mismo desde las ciénagas localizadas en la parte baja de la cuenca hasta los sectores altos de la misma y las corrientes tributarias, donde realizan sus actividades de apareamiento y desove.

llanura aluvial (como terrazas de primero y segundo nivel, vegas de inundación, paleocauces y colinas bajas), planteamos que fuera posible establecer un proceso de muestreo que analizara diversos tipos de "microrrelieve" al interior de una amplia unidad paisajística como la de la llanura aluvial a esta altura del valle del río. En otras palabras, al realizar un muestreo intensivo del corredor de los 38 kilómetros que comprende la Unidad Funcional 2, pudimos obtener información representativa de cada una de las geoformas presentes a lo largo de dicho trazado, contextualizando los posibles contextos arqueológicos que existan en la zona de estudio dentro de una análisis geomorfológico y paisajístico que nos permitiera acercarnos más al entendimiento del patrón de asentamiento panche en este sector tan cercano al río Magdalena.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

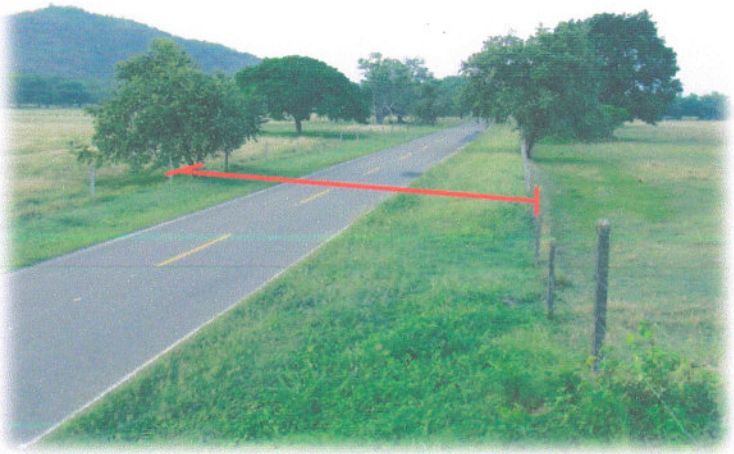
Lectura del Paisaje y Caracterización del Área de Estudio:

Durante la visita a campo, el primer paso a seguir durante la prospección arqueológica consistió en realizar una lectura del paisaje, por medio de la cual se buscó identificar el tipo de unidades geomorfológicas presentes en el área puntual del proyecto y las características de las mismas. Un recorrido detallado a pie de la totalidad del A.I.D. (Área de Influencia Directa del Proyecto) permitió determinar que la misma se encuentra enmarcada completamente en el paisaje de llanura aluvial del río Magdalena en alturas entre 260 y 330 m.s.n.m. Al interior de este paisaje, solamente encontramos Terrazas primarias sobre el río Magdalena, pues el presente estudio se enmarca en la ampliación y adecuación de la vía actual, la cual parece haber evitado los espacios bajos inundables (los cuales darían inestabilidad a la obra de infraestructura).



Fotografía 1. Unidad geomorfológica de terraza primaria del río Magdalena en la que se ubica la totalidad de la zona de estudio.

Durante este recorrido también se pudo identificar que la totalidad del trazado a intervenir por el proyecto se ubica sobre la vía existente (Girardot - Guataquí) y que la misma ha implicado una afectación directa sobre el área destinada al trazado para la presente investigación. Lo anterior ha determinado una alteración antrópica reciente sobre un espacio de más de 12 metros de ancho determinada por la acumulación de materiales foráneos utilizados como relleno. En las fotografías 2 y 3 se puede apreciar la magnitud de tal alteración antrópica:



Fotografía 2. Niveles de relleno depositados a lo largo del trazado en un área de hasta 15 metros de ancho.



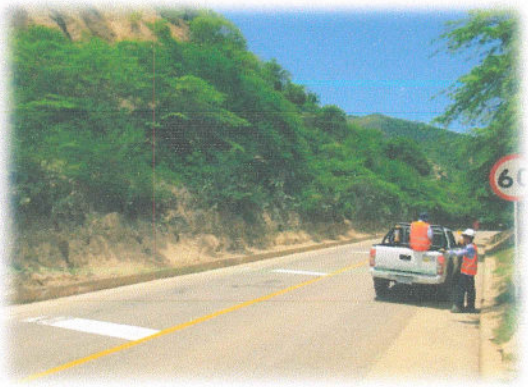
Fotografía 3. Niveles de relleno depositados a lo largo del trazado en un área de hasta 15 metros de ancho.

Este proceso de alteración ha implicado la acumulación de materiales de relleno en un nivel de al menos un metro desde la superficie (a juzgar por la diferencia altitudinal en relación al entorno inmediato) en un espacio de hasta 15 metros en torno a la actual vía (Fotografías 2 y 3). Esta situación se vio corroborada en la realización de pruebas de pala en los costados de la vía al interior del trazado a intervenir por la futura ampliación, las cuales reportaron la presencia de materiales foráneos (rocas sedimentarias, arenas y gravas) desde la superficie misma del terreno en dichos sectores.

Lo anterior determinó que la realización de pruebas de pala al interior del área específica implicarían como resultado la presencia de dichos tipos de materiales y por consiguiente el registro de una estratigrafía foránea que no corresponde a los niveles originales que podrían indicar de manera directa

la presencia de posibles contextos y/o sitios arqueológicos en estos espacios puntuales. De acuerdo a esto (y como el objetivo de la presente investigación es determinar el grado de potencial arqueológico real de la zona de estudio, incluso salvando las limitantes que puedan representar unas condiciones de alteración antrópica como las descritas), se buscó realizar pruebas de pala en algunos sectores adyacentes al trazado en áreas que se percibieran menos alteradas.

De acuerdo a lo anterior, el muestreo arqueológico buscó registrar y caracterizar todas las áreas alteradas por procesos antrópicos de acumulación de relleno, a la vez de realizar un muestreo mediante pruebas de pala y recolecciones superficiales en todos aquellos sectores aledaños en los que las condiciones geomorfológicas lo permitieran: algunos sectores del trazado han implicado cortes estructurales en las mismas terrazas primarias del río Magdalena, lo que se ha traducido en espacios alterados, los cuales se descartaron para la realización de cualquier tipo de muestreo pues no representan el espacio original en el que podrían identificarse sitios y/o contextos arqueológicos:



Fotografía 4. Espacios alterados por cortes efectuados directamente en las laderas de las terrazas.



Fotografía 5. Espacios alterados por cortes efectuados directamente en las laderas de las terrazas.

De la misma forma, se registraron amplios espacios en los que la construcción de viviendas y poblaciones actuales han implicado una afectación directa sobre el área a intervenir por el trazado. En dichos espacios el proceso de alteración ha consistido en la acumulación de materiales de relleno e incluso el cubrimiento de la superficie del suelo por capas rígidas:



Fotografía 6. Procesos de alteración antrópica determinados por construcciones en los alrededores de la actual vía.



Fotografía 7. Procesos de alteración antrópica determinados por construcciones en los alrededores de la actual vía.

Teniendo en cuenta lo anterior, las actividades de muestreo se concentraron en dos tipos de espacios al interior del área del trazado: los espacios evidentemente no alterados que podrían arrojar información fiable sobre el grado del potencial arqueológico de la zona de estudio y las áreas con bajos grados de alteración en las que se esperaba que la misma se registrara solamente de manera superficial:



Fotografía 8. Espacios de aparente alteración antrópica superficial al interior del área a intervenir.



Fotografía 9. Espacios evidentemente no alterados en los alrededores del área del trazado.

TÉCNICAS DE MUESTREO IMPLEMENTADAS

La principal técnica de muestreo propuesta y la cual se pudo realizar a lo largo de la mayoría del área de estudio consistió en la excavación de pruebas de pala, las cuales abarcaron todos aquellos espacios que no presentaran evidentes procesos de alteración antrópica que impidieran registrar la estratigrafía local. Este muestreo sistemático buscó la realización de pruebas de pala cada 25 metros, aunque se vio limitada por las condiciones descritas anteriormente.



Fotografía 10. Realización de pruebas de pala cada 25 metros.

En todos aquellos espacios desprovistos de cobertura vegetal, y alterados por modificaciones antrópicas recientes, se realizaron inspecciones superficiales que permitieran identificar elementos de cultura material que hubieran sido expuestos por dichos procesos de alteración. Para esta actividad se delimitaron espacios de 2x2 metros, al interior de cada uno de los cuales se realizó una inspección visual minuciosa para recolectar materiales culturales que permitieran una caracterización aproximada del grado de potencial arqueológico de dichos espacios puntuales. Es claro que el material arqueológico registrado durante las recolecciones superficiales se puede encontrar desplazado de su ubicación original y por lo tanto no es referente directa de sitios arqueológicos a escala puntual, pero sí es un indicador de la existencia de los mismos en el entorno cercano y permite al igual que las pruebas de pala, caracterizar áreas de ocupación humana durante el pasado.



Fotografía 11. Inspecciones superficiales en áreas desprovistas de cobertura vegetal y alteradas por procesos agrícolas (remoción de tierras).

Las coordenadas de ubicación de dichos puntos de muestreo se exponen a continuación y se pueden apreciar en mayor detalle en la cartografía adjunta:

WPT	característica	Resultado	E	N
095	PI001	Negativo	0921329	0990428
096	PI002	Negativo	0921482	0990147
097	PSAUF2001	Negativo	0921488	0990141
098	PI003	Negativo	0921497	0990069
099	PSAUF2002	Negativo	0921496	0989820
100	PSAUF2003	Negativo	0921487	0989794
101	PSAUF2004	Negativo	0921421	0989706
102	PSAUF2005	Negativo	0921377	0989678
103	PI004	Negativo	0921343	0989640
104	PI005	Negativo	0920929	0989379
105	PSAUF2006	Negativo	0920923	0989357
106	PSAUF2007	Negativo	0920894	0989338
107	PI006	Negativo	0920241	0988151
108	PSAUF2008	Negativo	0920218	0988069
109	PSAUF2009	Negativo	0920107	0987575
110	PI007	Negativo	0919767	0986074
111	PI008	Negativo	0919851	0985931
112	PSAUF2010	Negativo	0919910	0985605
113	PI009	Negativo	0919827	0985295
114	PI010	Negativo	0919659	0985059
115	PSAUF2011	Negativo	0918838	0983733
116	PI011	Negativo	0918327	0983453
117	PSAUF2012	Negativo	0917652	0983205
118	PSAUF2013	Negativo	0917601	0983183
119	RSAUF2013	Positivo	0917229	0982892
120	RSAUF2014	Positivo	0917153	0982835
121	PSAUF2014	Negativo	0917217	0982981
122	PSAUF2015	Negativo	0917178	0982957
123	PSAUF2016	Negativo	0917142	0982934
124	PSAUF2017	Negativo	0917105	0982915
125	RSAUF2015	Positivo	0916397	0982890
126	PSAUF2018	Negativo	0916408	0980642
127	PI012	Negativo	0916441	0980758
128	PI013	Negativo	0916420	0980609
129	PSAUF2019	Negativo	0916338	0980062
130	PSAUF2020	Negativo	0916329	0980114
131	PSAUF2021	Positivo	0916332	0980070
132	RSGUF2001	Negativo	0916269	0979886
133	RSAUF2016	Negativo	0916269	0979816
134	PSGUF2001	Negativo	0916265	0979780
135	PSAUF2022	Negativo	0916258	0979720

136	PI014	Negativo	0916230	0979453
137	PI015	Negativo	0916286	0979151
138	PI016	Negativo	0915649	0975921
139	PSAUF2023	Negativo	0914223	0973251
140	PI017	Negativo	0914201	0973181
141	PSAUF2024	Negativo	0914208	0973206
142	PSGUF2002	Negativo	0913601	0970869
143	PSAUF2025	Negativo	0913536	0970794
144	PSGUF2003	Negativo	0913058	0970262
145	PSAUF2026	Negativo	0913031	0970237
146	PI018	Negativo	0912878	0970048
147	PSGUF2004	Negativo	0912312	0968959
148	PSAUF2027	Negativo	0912317	0968914
149	PSGUF2005	Negativo	0911829	0967391
150	PSAUF2028	Negativo	0911819	0967351
151	PSGUF2006	Negativo	0911801	0967257
152	PSAUF2029	Negativo	0911799	0967319
153	PSAUF2030	Negativo	0911444	0966216
154	PSAUF2031	Negativo	0911430	0966172
155	PSAUF2032	Negativo	0911346	0965914
156	PSAUF2033	Negativo	0911326	0965867
157	PSAUF2034	Negativo	0911313	0965827
158	PSAUF2035	Negativo	0911330	0965145
159	PSGUF2007	Negativo	0911346	0965088
160	PSGUF2008	Negativo	0911361	0964970
161	PSAUF2036	Negativo	0911383	0964901
162	PSGUF2009	Negativo	0911396	0964850
163	PSGUF2010	Negativo	0911408	0964764
164	PSAUF2037	Negativo	0911404	0964712
165	PSGUF2011	Negativo	0911422	0964648
166	PSAUF2038	Negativo	0911435	0964552
167	PSGUF2012	Negativo	0911453	0964451
168	PSAUF2039	Positivo	0911459	0964378
169	PSAUF2040	Positivo	0911471	0964284
170	PSGUF2013	Positivo	0911479	0964238
171	PSAUF2041	Negativo	0911469	0964211
172	PSGUF2014	Negativo	0911480	0964183
173	PSGUF2015	Negativo	0911480	0964109
174	PSAUF2042	Negativo	0911495	0964025

Tabla 2. Coordenadas de los puntos de muestreo y registro al interior de la UF2.

RESULTADOS DE LA VISITA A CAMPO

Como resultado de la visita al A.I.D. del trazado, mediante la implementación de las técnicas de muestreo descritas anteriormente, se logró un cubrimiento total del área a intervenir, así como la identificación de múltiples sitios y/o contextos arqueológicos (lo cual se puede apreciar en detalle en la cartografía adjunta).

Es importante mencionar que se identificaron espacios donde los procesos de alteración antrópica fueron tan fuertes (acumulación de extensas áreas de relleno), que se determinó el descarte de dichos espacios para la realización de muestreo. Tal es el caso de sectores como el comprendido entre los kilómetros 00 a 07 (Fotografías 12, 13, 14 y 15), 17 a 19 (Fotografía 16), 20 a 22 (Fotografía 17), 25,5 a 28 (Fotografía 18), 30 a 31 (Fotografía 19) y 33 a 34 (Fotografía 20):



Fotografía 12. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) entre los kilómetros 00 y 07.



Fotografía 14. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) entre los kilómetros 00 y 07.



Fotografía 13. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) entre los kilómetros 00 y 07.



Fotografía 15. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) entre los kilómetros 00 y 07.



Fotografía 16. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) Kilómetros 17 a 19.



Fotografía 17. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) Kilómetros 20 a 22.



Fotografía 18. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) Kilómetros 25,5 a 28.



Fotografía 19. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) Kilómetros 30 a 31.



Fotografía 20. Grados de alteración antrópica reciente (acumulación de materiales foráneos de relleno) Kilómetros 33 a 34.

Teniendo en cuenta que las intervenciones a realizar por el presente proyecto corresponden a la ampliación de 2,45 metros a cada lado de la vía existente, podemos apreciar como los espacios a intervenir se ubican directamente sobre las áreas intervenidas por concentraciones de material de relleno (Fotografías 16 a 20):

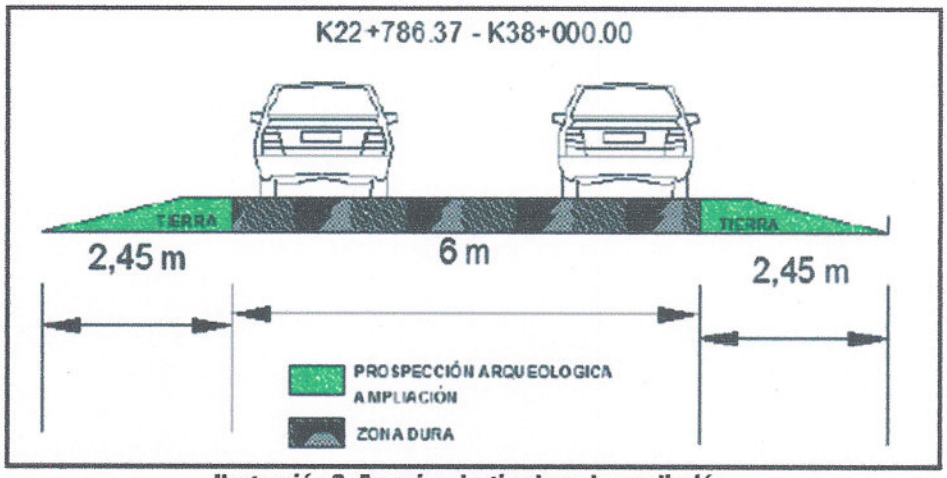


Ilustración 3. Espacios destinados a la ampliación.

Como se puede apreciar en la cartografía adjunta y en la Tabla 2, se realizó un total de 57 pruebas de pala, 5 puntos de inspección superficial en búsqueda de material cultural expuesto y 18 puntos de control visual (mediante los cuales se caracterizaron los espacios descartados para la implementación de las otras técnicas de muestreo).

Pruebas de pala:

Como se mencionó anteriormente, aunque se buscó la implementación de pruebas de pala cada 25 metros, las condiciones de alteración antrópica de muchos sectores del trazado impidieron que su realización se hiciera de una forma tan sistemática. No obstante, se logró la realización de 57 de estos puntos de muestreo, las cuales se aprecian en detalle en la cartografía adjunta y se registraron con el serial PS. De estas 57 pruebas de pala solamente se registró material cultural en 4 de ellas y en todos los casos el material registrado se encontraba en la superficie del punto muestreado (tras iniciar la excavación, no se registró ningún otro tipo de vestigio arqueológico bajo la superficie). Los puntos de muestreo positivo fueron PSAUF2021, PSAUF2039, PSAUF2040 y PSGUF2013; el material identificado en ellos fue fragmentos de cerámica de tradición prehispánica.

A continuación se referencian los resultados de algunas de las pruebas de pala realizadas (el detalle de la totalidad de las mismas se expone en la versión digital del presente documento) y se puede apreciar el detalle de los puntos de muestreo positivo para esta técnica de recolección de datos:

POZO DE SONDEO G UF2001		
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía	
COORDENADAS	E 0916265 N 0979780	
DIMENSIONES	40x40 cm	
PROFUNDIDAD	60 cm	

ESTRATIGRAFÍA	0-60 cms	Tierra muy arenosa de tonalidad naranja sin presencia de concentraciones rocosas.	
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural.		

POZO DE SONDEO G UF2010			
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía		
COORDENADAS	E 0911408 N 0964764		
DIMENSIONES	40x40 cm		
PROFUNDIDAD	60 cm		
ESTRATIGRAFÍA	0-60 cms	Tierra muy arenosa de tonalidad marrón sin presencia de concentraciones rocosas.	
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural.		

POZO DE SONDEO G UF2013			
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía		
COORDENADAS	E 0911479 N 0964238		
DIMENSIONES	40x40 cm		
PROFUNDIDAD	40 cm		
ESTRATIGRAFÍA	0-40 cms	Tierra muy arenosa de tonalidad naranja sin presencia de concentraciones rocosas. A partir de los 40 cms aflora material rocoso.	

RESULTADO	Se registró material cultural en la superficie (Cerámica).	

POZO DE SONDEO G UF2015			
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía		 
COORDENADAS	E 0911480 N 0964109		
DIMENSIONES	40x40 cm		
PROFUNDIDAD	30 cm		
ESTRATIGRAFÍA	0-30 cms	Tierra muy arenosa de tonalidad naranja sin presencia de concentraciones rocosas. A partir de los 30 cms aflora material rocoso.	
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural.		

POZO DE SONDEO A UF2006		 
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena	
COORDENADAS	E 0920923 N 0989357	
DIMENSIONES	40x40 cms.	
PROFUNDIDAD	50 cms.	
ESTRATIGRAFÍA	Uniforme. Tierra franco arenosa.	
RESULTADO	No se halló material cultural.	

POZO DE SONDEO A UF2 014		
LOCALIZACIÓN		
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza primaria del río Magdalena	

COORDENADAS	E 0917217 N 0982981
DIMENSIONES	40x40 cms.
PROFUNDIDAD	60 cms.
ESTRATIGRAFÍA	Uniforme. Tierra arenosa de tono claro.
RESULTADO	No se halló material cultural.





POZO DE SONDEO A UF2 021	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza primaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0916332 N 0980070
DIMENSIONES	40x40 cms.
PROFUNDIDAD	60 cms.
ESTRATIGRAFÍA	Uniforme. Franca arenosa.
RESULTADO	Se halló material cultural cerámico en la superficie.





POZO DE SONDEO A UF2 029	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0911799 N 0967319
DIMENSIONES	40x40 cms.
PROFUNDIDAD	55 cms.
ESTRATIGRAFÍA	Uniforme. Tierra franco arenosa.
RESULTADO	No se halló material cultural.





POZO DE SONDEO A UF2 039	

UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0911459 N 0964378
DIMENSIONES	40x40 cms.
PROFUNDIDAD	15 cms.
ESTRATIGRAFÍA	Uniforme. Tierra franco arenosa.
RESULTADO	Se halló material cultural en superficie.





POZO DE SONDEO A UF2 040	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0911471 N 0964284
DIMENSIONES	40x40 cms.
PROFUNDIDAD	5 cms.
ESTRATIGRAFÍA	Uniforme. Tierra franco arenosa.
RESULTADO	Se halló material cultural en superficie.





Como se mencionó anteriormente, de los 57 pozos de sondeo efectuados, en cuatro de ellos se registró material cultural. Es importante mencionar que en todos los casos el material cultural (fragmentos de cerámica de tradición prehispánica) se identificó en la superficie del suelo durante la realización del muestreo.

Es importante mencionar que algunas pruebas de pala registraron la alteración de la zona, lo cual se pudo evidenciar en la presencia de acumulaciones de materiales de relleno desde profundidades como 5 centímetros:



Fotografía 21. Áreas alteradas por procesos de acumulación de materiales de relleno.

En dichos sectores la presencia de materiales foráneos como concreto y fragmentos de asfalto determinó que el área presentaba condiciones de alteración reciente y no fue posible la profundización de los muestreos a partir de dicho punto.

Para las pruebas de pala en las que no se registraron estas condiciones y fue posible el registro de la estratigrafía local, se identificó un primer nivel de suelos con alto contenido orgánico desde la superficie misma del terreno, este nivel de suelo presenta altos contenidos de arenas y en la mayoría de los casos a profundidades de 40 centímetros se aprecia una compactación del mismo. Este primer nivel presenta material orgánico y tonalidades generalmente oscuras pero con una representativa cantidad de arenas, lo cual nos llevó a determinar que se trata de suelos de formación aluvial en los que la acumulación de aportes del río es evidente. Generalmente la tonalidad del suelo a partir de los 40 centímetros de profundidad cambia hacia colores más claros (amarillos y naranjas). Además de la tonalidad, se encuentran mayores contenidos de arenas y parece desaparecer el componente orgánico, lo que se traduce en que en la mayoría de los casos afloran suelos muy compactados con presencia de arenas y gravas:



Fotografía 22. Primer nivel de suelos arenosos con alto contenido orgánico (0-40 centímetros).



Fotografía 23. Afloramiento de nivel de suelos arenosos compactados con bajo contenido orgánico (40 centímetros).

Inspecciones superficiales:

Las inspecciones superficiales se concentraron en todas aquellas área que presentaran ausencia de cobertura vegetal y/o en las que los procesos antrópicos recientes (como agricultura) hubieran expuesto los niveles inferiores del suelo. Para ello se delimitaron perímetros de 2x2 metros buscando mantener entre sí la misma distancia señalada para los muestreos mediante pruebas de pala (25 metros), y se realizaron inspecciones minuciosas buscando identificar y recolectar posibles elementos de cultura material presentes en la superficie (evitando aquellas áreas que presentaran evidentes condiciones de alteración antrópica reciente).

Como resultado de esta técnica de muestreo, se realizó un total de 5 puntos de inspección superficial, de los cuales 3 reportaron presencia de material cultural en superficie (fragmentos de cerámica de tradición prehispánica). Es importante aclarar que estos tres puntos positivos se encuentran fuera del polígono destinado al trazado y que se efectuó el registro de estos espacios pues visualmente parecieron atractivos para el asentamiento de poblaciones prehispánicas. Puntos como el 125 (cartografía adjunta) corresponde a una terraza primaria sobre el río Magdalena con aparente concentración de suelos orgánicos y elevación sobre el entorno inmediato (aunque a más de 200 metros del trazado de la ampliación de la vía). Otros puntos como el 119 y 120 se encuentran a escasos metros del trazado de la ampliación de la vía y aunque en el área directa de la ampliación las condiciones de alteración antrópica no permitieron la inspección de la estratigrafía local, son claro reflejo del alto potencial de la zona.

Los puntos de muestreo superficial positivo fueron RSAUF2013, RSAUF2014, RSAUF2015, cuya ubicación se puede apreciar en detalle en la cartografía adjunta.

A continuación se relacionan las fichas de registro de los principales puntos de inspección superficial. Alternativamente a lo anterior, se realizó un registro de las áreas alteradas por alteraciones recientes (cortes, descapotes y acumulación de materiales de relleno) y se llenaron fichas de registro de tales situaciones (puntos de inspección), las cuales se presentan a continuación y se pueden apreciar en su totalidad en la versión en medio magnético del presente informe:

Punto de Inpsección 001	
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía

COORDENADAS	E 0921329 N 0990428
	
DESCRIPCIÓN	Las actividades de construcción de la actual vía (acumulación de materiales foráneos implementados como relleno) abarcan más de 4 metros a cada lado de la vía existente.
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural y se determinó que el área a cubrir por la futura intervención se encuentra totalmente alterada.

Punto de Inpsección 002	
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía
COORDENADAS	E 0921482 N 0990147



DESCRIPCIÓN	Las actividades de construcción de la actual vía (acumulación de materiales foráneos implementados como relleno) abarcan más de 4 metros a cada lado de la vía existente.
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural y se determinó que el área a cubrir por la futura intervención se encuentra totalmente alterada.

Punto de Inpsección 003	
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía
COORDENADAS	E 0921497 N 0990069



DESCRIPCIÓN	Las actividades de construcción de la actual vía (acumulación de materiales foráneos implementados como relleno) abarcan más de 4 metros a cada lado de la vía existente.
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural y se determinó que el área a cubrir por la futura intervención se encuentra totalmente alterada.

Punto de Inpsección 004	
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía
COORDENADAS	E 0921343 N 0989640



DESCRIPCIÓN	Las actividades de construcción de la actual vía (corte en escarpe adyacente) abarcan más de 4 metros a cada lado de la vía existente.
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural y se determinó que el área a cubrir por la futura intervención se encuentra totalmente alterada.

Punto de Inpsección 005	
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía
COORDENADAS	E 0920929 N 0989379



DESCRIPCIÓN	Las actividades de construcción de la actual vía (acumulación de materiales foráneos implementados como relleno) abarcan más de 5 metros a cada lado de la vía existente.
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural y se determinó que el área a cubrir por la futura intervención se encuentra totalmente alterada.

Punto de Inpsección 006	
LOCALIZACIÓN	Derecho de vía
COORDENADAS	E 0920241 N 0988151



DESCRIPCIÓN	Las actividades de construcción de la actual vía (acumulación de materiales foráneos implementados como relleno) abarcan más de 4 metros a cada lado de la vía existente.
RESULTADO	No se registró ningún tipo de elemento cultural y se determinó que el área a cubrir por la futura intervención se encuentra totalmente alterada.

PUNTO DE RECOLECCIÓN SUPERFICIAL G UF2 001	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza primaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0916269 N 0979886
DIMENSIONES	2x2 Mts.
RESULTADO	No se halló material cultural.





PUNTO DE RECOLECCIÓN SUPERFICIAL A UF2 013	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0917229 N 0982892
DIMENSIONES	2x2 Mts.
RESULTADO	Se halló material cultural.



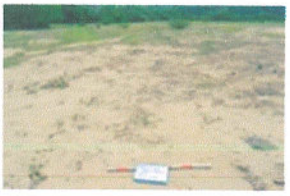


PUNTO DE RECOLECCIÓN SUPERFICIAL A UF2 014	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0917153 N 0982835
DIMENSIONES	2x2 Mts.
RESULTADO	Se halló material cultural.



PUNTO DE RECOLECCIÓN SUPERFICIAL A UF2 015	
UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena
COORDENADAS	E 0916397 N 0982890
DIMENSIONES	2x2 Mts.
RESULTADO	Se halló material cultural.





PUNTO DE RECOLECCIÓN SUPERFICIAL A UF2 016



UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	Terraza secundaria del río Magdalena	
COORDENADAS	E 0916269 N 0979816	
DIMENSIONES	2x2 Mts.	
RESULTADO	No se halló material cultural.	

Como resultado de estas técnicas de recolección de datos, se obtuvieron dos grandes conclusiones: 1, la mayoría del área a intervenir al interior del trazado de la presente investigación corresponde a áreas alteradas por fuertes procesos de alteración antrópica, los cuales han determinado la presencia de amplias concentraciones de material foráneo, el cual abarca hasta un metro de profundidad y más de dos metros de ancho en la mayoría de los sectores a ambos lados de la actual vía. 2, algunos sectores con bajo grado de alteración evidencian material cultural (cerámica de tradición prehispánica) expuesto en superficie, lo cual es un indicador directo de la presencia de ocupaciones humanas en los alrededores durante algún momento del periodo prehispánica.

CONCLUSIONES DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

En conclusión, la prospección arqueológica realizada en la totalidad del área de estudio reportó que se trata de una zona enmarcada en una unidad paisajística de llanura aluvial del río Magdalena. Al interior de esta unidad paisajística se identificó que la totalidad de la misma corresponde a terrazas primarias del río Magdalena y por consiguiente la mayoría del área a intervenir se ubica sobre un relieve plano ubicado sobre dichas unidades geomorfológicas.

Aunque los puntos inspeccionados a lo largo del trazado a intervenir permitieron determinar que la totalidad del área de estudio (ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) corresponde a un espacio fuertemente alterado por acumulaciones de materiales foráneos implementados como relleno para la estabilización de la actual vía; la identificación de elementos de cultura material (cerámica de tradición prehispánica) permite aseverar que los espacios alterados se ubican directamente sobre un área de alto potencial arqueológico.

Al parecer, poblaciones humanas del periodo prehispánico establecieron sus asentamientos en el área a intervenir por el presente proyecto y aunque sus vestigios y evidencias son difíciles de identificar en los niveles superiores del actual suelo por las condiciones de alteración descritas anteriormente, es claro que cualquier intervención que implique remoción de suelos por debajo del nivel de alteración, muy probablemente se encontrará con este tipo de evidencias arqueológicas.

Generalmente, los vestigios y/o evidencias arqueológicas identificados se encuentran en las áreas inmediatamente aledañas al área puntual a intervenir por la ampliación, lo que a priori se podría interpretar como que el área puntual donde se realizarán las actividades de ampliación no presenta un alto potencial arqueológico (dado que la ampliación prevista consiste en alcanzar 13,5 metros de ancho sobre una vía actual de 6 metros y en la cual se registraron áreas de acumulación de materiales de relleno en dicho corredor). Esta conclusión sería errada, pues no podemos aseverar que la falta de evidencias materiales constituya un indicador directo de la existencia de zonas de alto y bajo potencial arqueológico: La no presencia de vestigios solamente es un indicador de que variables como los altos grados de alteración no permiten identificar este tipo de evidencias. No obstante, la presencia de los mismos en diversos sectores del trazado, por fuera de las áreas alteradas, al interior de la misma unidad geomorfológica, nos lleva a concluir que la totalidad del trazado (por encontrarse en la misma unidad geomorfológica y paisajística) corresponde a un espacio de alto potencial arqueológico al interior del cual, seguramente las poblaciones del pasado prehispánico establecieron sus áreas de habitación y/o asentamientos permanentes.

ANÁLISIS DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO:

Una vez finalizada la temporada de campo, se procedió a realizar el análisis y la clasificación tipológica del material arqueológico (fragmentos cerámicos y desechos de talla). Tras un primer paso de limpieza mecánica del mismo se pudo apreciar que la mayoría de los fragmentos recolectados presentan un alto grado de erosión y pérdida de la superficie. No obstante, en algunos de los fragmentos registrados se conservan aspectos diagnósticos de la forma de las piezas de las cuales hacían parte.

A continuación se presenta un balance general del material arqueológico recolectado para cada uno de los puntos y posteriormente se detallan las características de los mismos:

RSAUF2013:
Para el punto de recolección superficial RSAUF2013 se identificó un fragmento de cerámica de tradición prehispánica, pero el mismo presenta un alto grado de fragmentación y erosión de sus superficies, lo que conllevó a su clasificación como material no diagnóstico.



Fotografía 24. Único fragmento recolectado en el punto RSAUF2013.

RSAUF2014:
Para el punto de recolección superficial RSAUF2014 se identificaron seis fragmentos de cerámica de tradición prehispánica. Los mismos presentan un alto grado de erosión de sus superficies y ninguno presenta elementos decorativos o morfológicos que permitan caracterizar su correspondencia a una forma cerámica determinada.



Fotografía 25. Fragmentos cerámicos registrados en el punto RSAUF2014.

RSAUF2015:

Para el punto de recolección superficial RSAUF2015 se identificaron doce fragmentos de cerámica de tradición prehispánica. Aunque la mayoría presenta un alto grado de erosión de sus superficies dos de ellos han conservado restos de la decoración original de los mismos:



Fotografía 26. Fragmentos cerámicos registrados en el punto RSAUF2015.



Fotografía 27. Fragmentos cerámicos con vestigios del tratamiento dado a la superficie (derecha) y decoración incisa (izquierda) registrados en el punto RSAUF2015.

Los dos fragmentos registrados en la Fotografía 27 presentan dos características bien particulares de los tipos cerámicos referidos para la región. Por un lado, el fragmento de la izquierda, aunque presenta un alto grado de erosión de la superficie, conserva aspectos de decoración incisa del mismo, lo que nos permitió asociarlo al tipo Tocaima Inciso (Cifuentes 2000), el cual se caracteriza por la decoración lineal en un patrón de achurado paralelo.

De otra parte, el fragmento de la izquierda ha conservado parte de la superficie de la pasta, lo que nos permitió identificar que el tratamiento dado a la misma corresponde a un baño rojo sobre la pasta de color más crema (Fotografía 27) y asociarlo al tipo Pubenza Rojo Bañado; sus bordes de fractura no presentan grados de "redondeamiento" y desgaste tan fuertes como los referenciados para otros fragmentos, lo que sería un reflejo de la dureza de este tipo de cerámica (Cifuentes 2000).

PSAUF2021:

En la superficie del punto en el que se excavó la prueba de pala PSAUF2021 se identificaron siete fragmentos de cerámica de tradición prehispánica. Los mismos presentan un alto grado de erosión de sus superficies y ninguno presenta elementos decorativos o morfológicos que permitan caracterizar su correspondencia a una forma cerámica determinada.



Fotografía 28. Fragmentos cerámicos registrados en el punto PSAUF2021.

PSAUF2039:

En la superficie del punto en el que se excavó la prueba de pala PSAUF2039 se identificaron dos fragmentos de cerámica de tradición prehispánica. De estos, uno corresponde al borde reforzado de una vasija:



Fotografía 29. Fragmentos cerámicos registrados en el punto PSAUF2039.



Fotografía 30. Fragmento cerámico correspondiente a un borde reforzado identificado en el punto PSAUF2039.



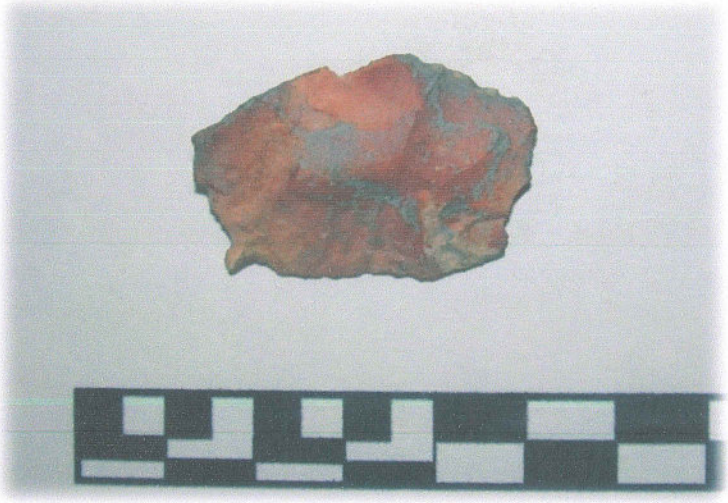
Fotografía 31. Fragmento cerámico correspondiente a un borde reforzado identificado en el punto PSAUF2039.



Fotografía 32. Fragmento cerámico correspondiente a un borde reforzado identificado en el punto PSAUF2039 (vista lateral del fragmento).

PSAUF2040:

En la superficie del punto en el que se excavó la prueba de pala PSAUF2040 fue el único punto de registro en el que se identificó un elemento lítico. El elemento corresponde a una roca de grano fino y tonalidad rojiza, que aunque no presenta huellas de uso en sus bordes de corte, sí parece corresponder a un elemento de cultura material. Es claro que no corresponde a una forma preconcebida, ni presenta núcleo de percusión, por lo que determinamos que corresponde a un desecho de talla. No obstante, su asociación directa con los fragmentos cerámicos identificados en los alrededores, no se descartó que el origen de este elemento pueda ser cultural.



Fotografía 33. Desecho de talla registrado en el punto PSAUF2040.

PSGUF2013:

En la superficie del punto en el que se excavó la prueba de pala PSGUF2013 se identificaron seis fragmentos de cerámica de tradición prehispánica. Al contrario de lo registrado en los anteriores puntos de muestreo, la mayoría del material recolectado en este punto corresponde a elementos diagnósticos que permiten establecer una asociación más directa con grupos cerámicos identificados para la zona (fragmentos de bordes de vasijas con relictos de decoración).



Fotografía 34. Fragmentos cerámicos registrados en el punto PSGUF2013.



Fotografía 35. Detalle de la vista lateral de uno de los fragmentos de borde identificados en el punto PSGUF2013.



Fotografía 36. Detalle de la decoración de uno de los fragmentos de borde identificados en el punto PSGUF2013.



Fotografía 37. Detalle de la vista lateral de uno de los fragmentos de borde identificados en el punto PSGUF2013.



Fotografía 38. Detalle de la decoración de uno de los fragmentos de borde identificados en el punto PSGUF2013 (relictos de baño blanco sobre pasta roja).



Fotografía 39. Fragmento de borde identificado en el punto PSGUF2013.



Fotografía 40. Detalle de la vista lateral de uno de los fragmentos de borde identificados en el punto PSGUF2013.

Este tipo de borde evertido (Fotografías 39 y 40) parecería corresponder a las formas reportadas para el tipo Pubenza Rojo Bañado. Igualmente, el color crema de la pasta y la presencia de desgrasante fino nos lleva a suponer que se trata de un fragmento de este tipo en el cual no se ha

conservado el baño rojo por diversos procesos postdeposicionales como los descritos para la zona anteriormente.

Conclusiones del análisis de material cerámico:

En conclusión, el material cultural recolectado durante la presente investigación se identificó en los siguientes puntos de muestreo y en las cantidades relacionadas a continuación:

Punto de muestreo	Material registrado	
	Cerámica	Lítico
RECOLECCIONES SUPERFICIALES		
RSAUF2013	1	
RSAUF2014	6	
RSAUF2015	12	
POZOS DE SONDEO		
PSAUF2021	7	
PSAUF2039	2	
PSAUF2040		1
PSGUF2013	6	

Aunque es claro que la mayoría del material cerámico presenta un alto grado de erosión y pérdida de la superficie, algunos elementos permitieron establecer una asociación a tipos cerámicos referidos para la zona con base en atributos morfofuncionales y decorativos (material registrado en los puntos RSAUF2015, PSAUF2039 y PSGUF2013), lo cual nos permitió a su vez establecer una asociación directa entre el área de estudio y los periodos temporales en que habría sido ocupada por poblaciones durante el pasado prehispánico.

Este análisis nos permitió establecer una asociación directa a dos tipos cerámicos en específico referidos para la zona en anteriores investigaciones:

Tipo Tocaima Inciso:
El tipo Tocaima Inciso se caracteriza principalmente por su decoración de motivos incisos en los bordes y en el cuerpo de las vasijas. La cerámica es de tonos naranjas a café claro, presentando una alta cantidad de arenas de grano medio como desgrasante y una textura compacta, aunque en la mayoría de los casos, los efectos erosivos han desgastado la superficie (lo cual parece corresponder en gran medida a la muestra recolectada en la presente investigación).

Estos atributos los pudimos evidenciar en el material referido para el punto PSAUF2039 (Fotografía 31) y PSGUF2013 (Fotografías 36 y 38).

El alto grado de desgaste de la superficie y su baja resistencia a la erosión han sido aspectos referidos en anteriores investigaciones como la de Cifuentes para el sitio de cañaverales: esta cerámica "...presenta por lo general un baño rojo y café que se pierde en la medida que los tiestos se encuentran expuestos en superficie..." (Cifuentes 2000: 15).

Una de las características más distintivas de este tipo cerámico son sus motivos lineales incisos y paralelos sobre las superficies externas de las vasijas (lo cual se pudo apreciar en detalle para los sitios PSAUF2039 y PSGUF2013). Los bordes rectos y reforzados (PSGUF2013) que se pudieron apreciar en las Fotografías 34 y 36 con decoración incisa y/o baño blanco en la superficie parecerían corresponder a este tipo cerámico. Igualmente, la baja resistencia a la erosión y la exposición de del desgrasante blanco (cuarcita) en una matriz rojiza parecería ser indicador de las características de este tipo cerámico ()

Tipo Pubenza Rojo Bañado:

El tipo Pubenza Rojo Bañado corresponde a un tipo cerámico característico del periodo tardío en la región (datado alrededor del siglo X D.C.) registrado en sitios como Tocaima, Guamo y Suárez (Cifuentes 2000). Esta cerámica se caracteriza por ser una cerámica de tonalidades naranjas con un baño de color rojo a ocre; el desgrasante es muy fino y los fragmentos son bastante resistentes a la erosión (lo cual también es un aspecto común con lo evidenciado en la muestra recolectada en la presente investigación).

Tipo Cerámico	Datación Aproximada
Tocaima Inciso	Siglo III DC a XII DC
Pubenza Rojo Bañado	Siglo X DC

Tabla 3. Cronología aproximada para algunos de los tipos cerámicos reportados en el valle medio del Río Magdalena (Tomado de Cifuentes 2000).

Este tipo de baño rojo se evidencia en un fragmento identificado en el sitio RSAUF2015 (Fotografía 27). Igualmente, la tipología de los bordes evertidos y reforzados identificados en los sitios PSGUF2013 y PSAUF2039 (Fotografías 30, 31, 39, 40) nos permiten establecer una asociación directa con la morfología típica de este periodo (Fotografías 28, 34 y 39).

En general, el material cerámico que ha sido clasificado como no diagnóstico parece corresponder al tipo Tocaima Inciso (Cifuentes 2000), pero el alto grado de erosión, pérdida de las superficies, fraccionamiento y "redondeamiento" de los bordes de fractura hacen difícil establecer una clasificación 100% acertada para dicha muestra. También es muy probable que el material clasificado como no diagnóstico se relacione con el tipo Chamba Café Presionado, el cual también ha sido clasificado en otras investigaciones como "Chaparral Café Presionado" (Chacín 1991), y que se caracteriza por su tonalidad café clara y la presencia de desgrasante con abundante cuarzo cristalino y lechoso; igualmente, es característico el desgaste que presenta debido a la erosión (Cifuentes 1996).

El tipo Chamba Café Presionado se ha fechado entre los Siglos III DC a XVII DC, lo cual presenta una relación bastante cercana cronológicamente con el tipo Tocaima Inciso (S. III al XII DC). En conclusión, no nos atrevemos a asociar el material no diagnóstico de manera definitiva con uno u otro de estos tipos cerámicos, pero el análisis del material arqueológico nos lleva a determinar que los elementos cerámicos con estas características (alto grado de desgaste de las superficies, afloramiento de elementos de desgrasante como cuarzo lechoso y cristalino y tonalidad de la pasta) podrían presentar relación con cualquiera de estos tipos cerámicos y por consiguiente con una ocupación prehispánica de la zona entre los siglos III y el momento del contacto con los españoles.

Como grandes conclusiones, podemos aseverar que la zona de estudio de la presente investigación estuvo ocupada por poblaciones humanas del periodo prehispánico, las cuales se asentaron en las terrazas primarias del río Magdalena, producto de lo cual generaron contextos arqueológicos caracterizados por presencia de material cerámico asociado a los siglos III a XVI. La mayoría del material cerámico se pudo asociar directamente a tipos cerámicos reportados para la zona como el Pubenza Rojo Bañado y el Tocaima Inciso. De la misma manera, diversos fragmentos cerámicos que presentan altos grados de alteración pueden ser asociados a tipos locales reportados para la zona como Chamba Café Presionado y Tocaima Inciso (Cifuentes 1996, 2000).

Arqueología Pública:

Como parte del componente de arqueología preventiva previsto, se dirigió una capacitación en torno a temas de patrimonio y arqueología preventiva, encaminado a dar a conocer los alcances y objetivos de la presente investigación al personal que acompañó la visita al área de estudio. Durante esta capacitación se expusieron réplicas de piezas arqueológicas con el objetivo de familiarizar al personal con el tipo de materiales arqueológicos que podrían encontrarse durante las actividades de muestreo. De la misma manera, se indagó entre la población local y los vecinos del predio del A.I.D. del proyecto sobre el conocimiento que se pudiera tener sobre posibles hallazgos fortuitos o existencia de sitios y/o piezas arqueológicas en los alrededores.



Fotografía 41. Exposición de material didáctico (réplicas de piezas arqueológicas).



Fotografía 42. Capacitaciones en arqueología preventiva dirigidas al personal que acompañó las actividades de prospección arqueológica.



Fotografía 43. Exposición de piezas arqueológicas (réplicas) al personal que acompañó las actividades de prospección arqueológica.

Durante esta primera actividad se capacitó a los señores Alexander Montenegro (CC 1070603983) y Luís Ramírez (1070612825), habitantes de la vereda San Lorenzo del municipio de Girardot y quienes han habitado en la zona durante toda su vida. Ellos sirvieron de guías durante la realización de las diversas actividades de muestreo desarrolladas, por lo que fueron los miembros de la comunidad directamente implicados en la realización del presente estudio. De acuerdo a lo anterior, se dirigió una capacitación en torno a la importancia de la implementación de programas de arqueología preventiva en proyectos de impacto ambiental como el presente. De la misma forma se profundizó en temas como patrimonio, arraigo, historia y sentido de pertenencia por el pasado local y el entorno paisajístico (hogar de antiguos grupos humanos ancestros de las poblaciones actuales).

A la par de lo anterior, también se visitó la institución educativa rural de la vereda San Lorenzo, en donde se dirigieron charlas a la población infantil de dicho centro educativo rural con el objeto de difundir entre la población infantil el quehacer del arqueólogo, así como la importancia de la importancia del conocimiento y protección del pasado. Durante estas charlas se utilizaron réplicas de piezas arqueológicas con el objetivo de dar a conocer este tipo de material entre los niños y a su vez retroalimentar la información arqueológica sobre posibles áreas de potencial arqueológico presente en los alrededores del área de estudio.



Fotografía 44. Charlas I.E. San Lorenzo.



Fotografía 45. Charlas I.E. San Lorenzo.

De la misma forma, se dirigió una charla enfocada a fortalecer los mismos temas entre la población infantil de la institución educativa de la vereda Garbanzal (Guataquí):



Fotografía 46. Charlas I.E. Garbanzal.



Fotografía 47. Charlas I.E. Garbanzal.

Estas charlas a la comunidad infantil buscaron exponer de manera sencilla y didáctica el proceso histórico de la región durante los últimos 2000 años de ocupación humana. Durante dichas exposiciones se respondieron dudas sobre papeles jugados por diversos actores de la ocupación prehispánica, la conquista española y la posterior ocupación campesina, así como la relación de los territorios con las diferentes poblaciones humanas que han ocupado el espacio y la importancia de su conocimiento para el entendimiento y apropiación de dichos espacios.

Finalmente, durante la visita a la zona de estudio, se indagó en las Secretarías de Cultura de los municipios de Girardot y Guataquí con el objetivo de determinar la capacidad de gestión patrimonial de dichos municipios.

Para el municipio de Girardot, la dependencia de Cultura se encuentra en las instalaciones de la antigua estación del ferrocarril, para lo cual se ha restaurado y acondicionado dicho edificio como un espacio desde el cual se lideran diversas actividades culturales como teatro, música y danzas:



Fotografía 48. Instalaciones de la actual Casa de la Cultura en Girardot.



Fotografía 49. Casa de la Cultura de Girardot



Fotografía 50. Programas culturales dirigidos desde la Casa de la Cultura de Girardot a la población del municipio.

En esta institución se entrevistó a la encargada, la señora Nancy Sánchez, quien nos referenció que ante la casa de la cultura no se han reportado hallazgos de piezas arqueológicas ni colecciones privadas de parte de la población local. No obstante, nos referenció la existencia de un museo en el municipio: el museo AquiToy.

En el museo AquiToy nos entrevistamos con su directora, la señora Tulia Elcy Sánchez. Esta institución es una iniciativa de la sociedad civil que busca la creación de un espacio de difusión cultural encaminado a la población infantil del municipio. El principal objetivo del museo es la generación de

sentido de pertenencia por el conocimiento del pasado de la ciudad y de sus pobladores. Aunque el museo cuenta con salas y objetos históricos del siglo XIX e inicios del XX, no cuenta con espacios ni objetos del periodo prehispánico, ni referencias a excavaciones o investigaciones arqueológicas en la región.



Fotografía 51. Visita al museo AquiToy.

La directora del museo manifestó su interés por la creación de una sección del museo enfocado en el periodo prehispánico y expuso que estaría dispuesta a incluir una sección en el mismo que contemplara la exhibición de piezas arqueológicas si contara con las mismas.

De esta forma y teniendo en cuenta lo anterior, se contempla la posibilidad de que el destino final de los fragmentos de cerámica registrados durante la presente investigación, sea una sala en dicho museo, en la cual se expongan evidencias del pasado prehispánico y se vea acompañado por un guión museográfico en el cual se expongan tanto los alcances de programas de arqueología preventiva como el desarrollado en la presente investigación, como la importancia de los mismos en el proceso de identificación de áreas de potencial arqueológico y sitios arqueológicos relacionados con espacios específicos en el paisaje local.

Para el municipio de Guataquí, en la Secretaría de Cultura del mismo se nos informó que los únicos reportes a hallazgos de elementos arqueológicos los constituye la colección de la vereda Buscavida, en la cual, en la institución educativa se conservan piezas arqueológicas y paleontológicas halladas en la zona:



Fotografía 52. Institución Educativa Buscavida en la vereda del mismo nombre en el municipio de Guataquí.

Tras nuestra visita al punto (E 0982.085 N 0921.230), el profesor Gustavo Ávila (de la Institución Educativa Departamental Buscavida) expuso que la iniciativa cultural por la preservación del patrimonio ha surgido de parte de la comunidad rural y que son los mismos niños de la institución quienes se han encargado de obtener datos sobre hallazgos arqueológicos fortuitos y propiciar su conservación, para lo cual se ha dispuesto de un espacio en la institución:



Fotografía 53. Piezas arqueológicas conservadas en la I.E. Buscavida.

El profesor Gustavo Ávila reportó tener conocimiento de una serie de estaciones rupestres en la parte alta de la vereda Buscavida del municipio de Guataquí. Tras visitar el área referenciada, encontramos que se trata de un complejo de más de 15 rocas con petroglifos dispersas en el cañón de un antiguo curso de agua seco en la actualidad. A continuación se referencian las principales estructuras encontradas:



Fotografía 54. Estación rupestre ubicada en las coordenadas E 0986.014 N 0926.718.



Fotografía 55. Estación rupestre ubicada en las coordenadas E 0985.697 N 0927.035.



Fotografía 56. Estación rupestre ubicada en las coordenadas E 0985.697 N 0927.035.

Además de lo anterior, en las calles del pueblo de Guataquí se conservan placas alusivas al pasado colonial de la población y su importancia como primer puerto de los españoles sobre el río Magdalena

(lo cual es reflejo del sentido de pertenencia de la población por su población y la historia de la misma):



Fotografía 57. Placas alusivas al pasado colonial de Guataquí.



Fotografía 58. Placas alusivas al pasado colonial de Guataquí.

Para el municipio de Nariño se visitó la Alcaldía municipal y la Secretaría de Cultura, donde nos informaron que la Casa de la Cultura no cuenta con ningún tipo de colección museográfica ni piezas arqueológicas producto de hallazgos fortuitos en la zona. No obstante, se referenció que en la vereda Buscavida del vecino municipio de Guataquí se conserva un museo con piezas arqueológicas y paleontológicas. Es importante mencionar que aunque dicha institución educativa se encuentra ubicada en el vecino municipio de Guataquí, el acceso a la misma se hace por un carreteable que parte desde el municipio de Nariño:



Fotografía 59. Alcaldía de Nariño.



Fotografía 60. Cartel informativo colección museográfica / Nariño.

Además de lo anterior, en el parque principal del municipio se conservan réplicas de urnas cerámicas. Aunque ningún funcionario conoce el destino de las piezas originales, entre la población local se mantiene un sentimiento de arraigo por este tipo de vestigios arqueológicos e identidad hacia las urnas cerámicas panches que según ellos, fueron encontradas en su municipio:



Fotografía 61.Representaciones de urnas funerarias prehispánicas en el parque principal del municipio de Nariño.

En conclusión, el componente de arqueología pública del presente estudio permitió identificar que existe un gran interés de parte de la población local por el conocimiento del pasado y la preservación de las tradiciones culturales y los objetos materiales productos del mismo. De la misma forma es claro el alto potencial arqueológico de la zona y el conocimiento de parte de la población de esta situación, ante lo cual se evidencian fuertes sentimientos de arraigo hacia la región, el pasado colonial y prehispánico, así como ante los mismos vestigios y contextos arqueológicos.

Esta información obtenida de la misma comunidad es un reflejo del innegable alto grado de potencial arqueológico de la zona y de la alta posibilidad de encontrarse frente a piezas y/o contextos arqueológicos en los diversos sectores del área a intervenir por el presente proyecto y sus alrededores.

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO:

Según el Manual de Procedimientos del ICANH (ICANH 2001) y los Lineamientos Técnicos de los Programas de Arqueología Preventiva en Colombia (ICANH 2010), el Plan de Manejo Arqueológico se trata del diseño de un conjunto de medidas que permita mitigar o compensar los impactos negativos generados por un proyecto específico sobre el patrimonio arqueológico. El Plan debe diseñarse a partir del estimativo, obtenido a partir del reconocimiento arqueológico (o en el presente caso, la prospección), de la afectación que pueda producir la construcción y operación del proyecto sobre los yacimientos arqueológicos localizados. El Plan de Manejo forma parte de la Evaluación de Impacto Ambiental y su presentación al ICANH es un requisito indispensable para la obtención de la Licencia Ambiental. El Plan de Manejo permite definir los sectores en que debe realizarse un rescate arqueológico (previo a la construcción de las obras), los sectores que deben ser monitoreados durante la construcción de las obras y los sectores que pueden ser liberados (debido a su escaso potencial arqueológico).

Este Plan de Manejo Arqueológico está concertado con el marco legal vigente acerca de la preservación, conservación y manejo del Patrimonio Arqueológico de la Nación consagrado en los Artículos 63 y 72 de la Constitución Política de Colombia, donde se declara al Patrimonio Arqueológico como un bien inalienable, inembargable e imprescriptible. Igualmente se enmarca dentro de la reglamentación vigente en materia ambiental, de participación comunitaria y patrimonial; especialmente en lo relacionado con la aplicación de medidas protectoras y reguladoras del patrimonio arqueológico de la Nación de acuerdo con las Leyes 99 de 1993 (Sistema Nacional Ambiental) 388 de 1997 (de Ordenamiento Territorial), 397 de 1997 (General de Cultura) y 1185 de 2008. Se rige por el Decreto 833 de 2002 que reglamenta parcialmente la Ley anterior, por la Ley 163 de 1959 y su Decreto Reglamentario 264 de 1963 y por otras leyes anteriores.

En el caso de la Prospección Arqueológica para la Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí), del proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot, tras la revisión bibliográfica de investigaciones anteriores y de fuentes etnohistóricas, se concluye que **la zona se enmarca en una región con un potencial arqueológico alto**, determinado por los reportes de sitios arqueológicos en diversos sectores del valle del río Magdalena e incluso a nivel puntual en inmediaciones de las áreas a intervenir por el presente estudio (Cifuentes y Gutiérrez 2010, Ramírez 2011).

Las investigaciones arqueológicas referidas para esta región del valle del Magdalena han permitido aseverar la existencia de grupos de cazadores recolectores en la zona desde hace más de 16000 años. De igual forma, se ha determinado la ocupación de la zona por sociedades agroalfareras durante los periodos formativo y tardío de la ocupación prehispánica. Evidencias como las registradas en el presente estudio (concentraciones de fragmentos de cerámica de tradición prehispánica) son reflejo innegable de este tipo de ocupaciones. De la misma forma, los espacios identificados como áreas de asentamiento de las poblaciones prehispánicas y su relación con ciertas unidades geomorfológicas particulares como terrazas primarias del río Magdalena nos permiten establecer una asociación directa entre los sitios arqueológicos y áreas de alto potencial arqueológico (enmarcadas en unidades geomorfológicas bien determinadas e identificadas).

Estas capacitaciones en procedimientos de arqueología preventiva deben abordar temas como la importancia del patrimonio arqueológico, importancia de ejecución de programas de arqueología preventiva en el desarrollo de proyectos de infraestructura, estado del Programa de Arqueología Preventiva para el presente proyecto, principales elementos arqueológicos que se pueden identificar en campo, protocolo de hallazgos fortuitos y procedimientos a seguir en caso de identificar algún tipo de elemento arqueológico durante las obras y cadena de comunicación en caso de identificar posibles vestigios arqueológicos. A su vez, las capacitaciones deben estar coordinadas por un profesional en arqueología con más de 2 años de experiencia en programas de arqueología preventiva y deben ir dirigidas a todo el personal que haga parte de las obras de remoción de tierras en el marco de la ejecución del presente proyecto.

El presente Plan de Manejo Arqueológico determina que se dicten dos charlas enfocadas en los temas planteados anteriormente, con una duración de dos horas cada una, alcanzando un cubrimiento total de la población vinculada laboralmente con el desarrollo del proyecto. Estas charlas deben registrarse mediante control de asistencia a las mismas y registro fotográfico, lo cual debe incluirse como estrategia de cumplimiento de las medidas de seguimiento dictaminadas para el presente Plan de Manejo Arqueológico.

A nivel de medidas de manejo y seguimiento al mismo, se determina la siguiente ficha de medidas de manejo, la cual permitirá realizar un seguimiento a las actividades planteadas en el presente Plan de Manejo Arqueológico y garantizar la ejecución del mismo:

<table>
<tr><th colspan="3">MA - MEDIO SOCIOECONÓMICO</th></tr>
<tr><th colspan="2"></th><th>POTENCIAL ARQUEOLÓGICO</th></tr>
<tr><th colspan="2">OBJETIVOS</th><th>METAS</th></tr>
<tr><td colspan="2">Proteger el patrimonio arqueológico que existe al interior del área destinada a la Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí), para dar cumplimiento a la normatividad vigente.</td><td>• Capacitar al personal vinculado directamente con el proyecto en cuanto a las medidas a tomar en caso de reportarse algún tipo de hallazgo arqueológico durante las actividades previstas en la ejecución del proyecto.
• Dirigir dos capacitaciones en arqueología preventiva y patrimonio de dos horas cada una que logren el cubrimiento de la totalidad el personal vinculado con el proyecto y que a su vez den cubrimiento a la comunidad del área de influencia directa del proyecto.
• Desarrollar a cabalidad las medidas propuestas en el Plan de Manejo Arqueológico logrando el cubrimiento del 100% de los alcances propuestos en el mismo.
• Realizar un monitoreo arqueológico que contemple la presencia permanente de un profesional en arqueología durante todas las actividades que impliquen procesos de remoción de tierras en los diversos sectores del proyecto. Este monitoreo arqueológico debe ceñirse a los requerimientos del ICANH en cuanto a implementación de programas de arqueología preventiva (tramitación y obtención de Licencia de Intervención Arqueológica, elaboración de informe final de actividades y aprobación del mismo).</td></tr>
<tr><th colspan="3">FASES DEL PROYECTO</th></tr>
<tr><th>PREOPERATIVA</th><th colspan="2">OBRAS CIVILES Y MECÁNICAS</th></tr>
<tr><td>X</td><td colspan="2">X</td></tr>
<tr><th colspan="3">IMPACTOS AMBIENTALES QUE PUEDEN AFECTAR EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO</th></tr>
<tr><th>IMPACTO</th><th>ACTIVIDAD GENERADORA</th><th>ELEMENTO AFECTADO</th></tr>
</table>

MA - MEDIO SOCIOECONÓMICO		
POTENCIAL ARQUEOLÓGICO		
Afectación a posible potencial arqueológico	Desmonte y descapote	Potencial arqueológico y patrimonio arqueológico que pueda hallarse al interior del área de estudio
Afectación a posible potencial arqueológico	Cortes, Excavación y Rellenos	Potencial arqueológico y patrimonio arqueológico que pueda hallarse al interior del área de estudio

TIPO DE MEDIDA							
PREVENCIÓN	**X**	**MITIGACIÓN**		**CORRECCIÓN**		**COMPENSACIÓN**	

ACCIONES A DESARROLLAR / TECNOLOGÍAS A UTILIZAR

Monitoreo arqueológico (acompañamiento de todas las actividades que impliquen remoción de tierras).

Capacitaciones en patrimonio arqueológico, estado del programa de arqueología preventiva, identificación de elementos arqueológicos, identificación y manejo inicial de bienes patrimoniales (arqueológicos, históricos y arquitectónicos), difusión del protocolo de medidas a seguir en caso de hallazgos fortuitos.

Dentro de las capacitaciones a dictar debe considerarse el siguiente temario:

- Importancia de la preservación del patrimonio arqueológico.
- Marco legal para la protección del patrimonio arqueológico, histórico y arquitectónico.
- Breve reseña sobre posibles comunidades precolombinas asentadas en el área.
- Rasgos característicos de los materiales arqueológicos (cerámica, líticos, orfebrería, entre otros, así como estructuras no portables como canales, camellones o edificaciones)
- Identificación de materiales en el campo (contextos superficiales y subsuperficiales)
- Pasos a seguir en caso de hallazgos arqueológicos (que eviten el saqueo, intervención, manipulación indebida, comercialización de las piezas).
- Es importante aclarar que en caso de hallazgo deben suspenderse inmediatamente las obras y dar aviso mediante el conducto regular de la operadora.

NORMATIVIDAD APLICABLE

El Plan de Manejo Arqueológico está concertado con el marco legal vigente acerca de la preservación, conservación y manejo del Patrimonio Arqueológico de la Nación consagrado en los Artículos 63 y 72 de la Constitución Política de Colombia, donde se declara al Patrimonio Arqueológico como un bien inalienable, inembargable e imprescriptible. Igualmente se enmarca dentro de la reglamentación vigente en materia ambiental, de participación comunitaria y patrimonial; especialmente en lo relacionado con la aplicación de medidas protectoras y reguladoras del patrimonio arqueológico de la Nación de acuerdo con las Leyes 99 de 1993 (Sistema Nacional Ambiental) 388 de 1997 (de Ordenamiento Territorial) y 397 de 1997 (General de Cultura) y 1185 de 2008 Se rige por el Decreto 833 de 2002 que reglamenta parcialmente la Ley anterior, por la Ley 163 de 1959 y su Decreto Reglamentario 264 de 1963 y por otras leyes anteriores.

LUGAR DE APLICACIÓN

Área del proyecto.

RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN

		CONTRATISTA	**X**	**INTERVENTORÍA**	

POBLACIÓN BENEFICIADA

Habitantes del área de influencia del área del proyecto: vereda Potrerito, San Lorenzo y Zumbamicos del municipio de Girardot; Garbanzal, Oriente y La Pradera del municipio de Nariño; y las veredas Porvenir, Escaños y Las Islas del municipio de Guataquí
Todos los colombianos

MECANISMOS Y ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS

Charlas y capacitaciones (apoyadas por material arqueológico didáctico -réplicas-, exposiciones audiovisuales, material bibliográfico y cartográfico de referencia).

PERSONAL REQUERIDO

Un (1) Arqueólogo profesional con un mínimo de dos (2) años de experiencia en proyectos de arqueología preventiva.

INDICADORES DE SEGUIMIENTO Y/O MONITOREO

INDICADORES DE GESTIÓN

MA - MEDIO SOCIOECONÓMICO	
POTENCIAL ARQUEOLÓGICO	
INDICADOR	**FÓRMULA**
Se deberá dar continuidad al programa de arqueología preventiva mediante la implementación del plan de manejo arqueológico propuesto. Para ello se deberá tramitar una licencia de intervención arqueológica que garantice la ejecución de las actividades aquí previstas (monitoreo arqueológico).	Tramitación y ejecución de la licencia de intervención arqueológica
Cantidad de charlas dictadas / personal capacitado	Se deberá dictar un mínimo de 2 charlas Una dirigida a la comunidad del área de influencia directa del proyecto y otra dirigida a la totalidad del personal vinculado con la ejecución del proyecto
INDICADORES DE EFICACIA	
INDICADOR	**FÓRMULA**
Cumplir el 100% de las acciones de seguimiento propuestas (dos charlas de capacitación)	Medidas de seguimiento x 100%

CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN				
ACTIVIDAD	**A - FASE PREOPERATIVA**	**B - OBRAS CIVILES Y MECÁNICAS**	**C - PRODUCCIÓN / OPERACIÓN**	**F - ABANDONO Y RESTAURACIÓN FINAL**
Charlas y capacitaciones (apoyadas por material arqueológico didáctico, exposiciones audiovisuales, material bibliográfico y cartográfico de referencia).	X			
Monitoreo arqueológico		X		

VERIFICACIÓN Y FISCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PREVISTAS

Responsables directos de la ejecución y cumplimiento de las medidas aquí específicas:

Consorcio Alto Magdalena

Germán Hernández / Coordinador ambiental

3219740961

De igual manera, se establece un Protocolo de Hallazgos Fortuitos, en el cual se establece la cadena de procedimientos a implementar y seguir en caso de identificar algún contexto y/o vestigio arqueológico durante la etapa operativa del presente proyecto:

PROTOCOLO DE HALLAZGOS FORTUITOS

Medidas a Tomar en Caso de Hallazgos Fortuitos	
Etapa en la que se pueden dar los hallazgos	Operativa

Medidas de Difusión		
Situación	Medida	Encargado
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Informar inmediatamente al superior encargado de las obras de remoción de tierras (capataz)	Cualquier trabajador de la empresa que registre el hallazgo fortuito
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Informar al arqueólogo, el cual determinará los procedimientos a desarrollar tras una inspección personal del tipo de hallazgo fortuito	Cualquier trabajador de la empresa que registre el hallazgo fortuito
Medidas de Protección		
Situación	Medida	Encargado
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Asegurar que se detengan las obras de remoción de tierras	Capataz
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Visitar personalmente el área del hallazgo fortuito y fiscalizar que se hayan detenido las obras de remoción de tierras	Arqueólogo
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Determinar el contexto arqueológico y medioambiental en el que se reportó el hallazgo	Arqueólogo
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Determinar el tipo de vestigios arqueológicos reportados y confirmar la veracidad de los mismos	Arqueólogo
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Determinar la magnitud y tipo de hallazgo, lo que le permitirá formular un Plan de Manejo Arqueológico pertinente (Rescate o Salvamento)	Arqueólogo
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Coordinar la ejecución del Plan de Manejo Arqueológico determinado, gestionar los permisos pertinentes (solicitud de licencia de intervención arqueológica ante el ICANH) y liderar el equipo encargado del rescate o salvamento del contexto arqueológico identificado	Arqueólogo
Ante un Hallazgo Arqueológico Fortuito	Fomentar un programa de difusión que incluya socialización del hallazgo fortuito, así como de las medidas de manejo pertinentes y la importancia de la ejecución de las medidas que se consideren necesarias según la magnitud y el tipo de hallazgo	Arqueólogo / Concesión Alto Magdalena
Cadena de Información del Hallazgo Fortuito		
1. Trabajadores encargados de las actividades de remoción de tierras		
2. Capataz		
3. Arqueólogo		

4. ICANH
Personal de Contacto y Responsables de la protección de los posibles hallazgos fortuitos
La empresa encargada de la ejecución del proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot / Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) (Consorcio Alto Magdalena) o la entidad contratista para la ejecución de dichas obras, será la directamente responsable para la ejecución del presente Plan de Manejo Arqueológico y Protocolo de Hallazgos Fortuitos en todas y cada una de las medidas estipuladas aquí. El personal de contacto será la coordinación ambiental del proyecto: Germán Hernández / Coordinador ambiental 3219740961 a quienes se comunicará (bien sea de parte de la misma empresa o de la empresa contratista) de la posible existencia de hallazgos fortuitos. Esta dependencia será la encargada de establecer una comunicación entre los responsables del hallazgo fortuito y el profesional en arqueología que contrate Consorcio Alto Magdalena para tal finalidad. De la misma manera, esta dependencia será el contacto directo entre la institución encargada de fiscalizar el cumplimiento del presente Plan de Manejo Arqueológico (ICANH) y la entidad responsable del desarrollo y ejecución del proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot / Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí). El profesional en arqueología contratado por las empresas responsables, será el encargado de desarrollar las medidas de manejo, así como adelantar el programa de arqueología preventiva pertinente ante un ocasional hallazgo fortuito y las charlas, capacitaciones y socializaciones pertinentes al tema. La responsabilidad profesional durante la ejecución de las diferentes etapas dictaminadas en el Plan de Manejo Arqueológico, serán fiscalizadas por el ICANH, quien reglamentará, evaluará y finalmente aprobará las investigaciones desarrolladas por el arqueólogo en cada uno de los casos. La empresa responsable de la salvaguarda del Patrimonio Arqueológico (bien Consorcio Alto Magdalena o la empresa contratista) tiene total autonomía para contratar al profesional en arqueología que considere adecuado siempre y cuando el mismo cumpla con los requerimientos profesionales y de experiencia pertinentes para el desarrollo del Plan de Manejo Arqueológico y al mismo le sean aprobadas de parte del ICANH las estrategias y metodologías de investigación pertinentes.
Funciones del Arqueólogo
Asegurar la detención de las obras de remoción de tierras tras la identificación de hallazgos fortuitos
Identificar el tipo de material arqueológico identificado y el contexto arqueológico en el cual se encuentra inmerso
Caracterizar la magnitud del hallazgo fortuito (teniendo en cuenta variables como el contexto arqueológico y el entorno medioambiental del mismo)
Formular un plan de manejo arqueológico pertinente (Rescate o Salvamento) que permita salvaguardar el patrimonio arqueológico presente
Desarrollar el programa de arqueología preventiva para el contexto arqueológico identificado y cumplir con las metodologías y procedimientos estipulados por el ICANH (formulación de un proyecto investigativo y solicitud de licencia de intervención arqueológica, desarrollo de técnicas de campo, análisis de resultados, determinación del destino final de los hallazgos, formulación de conclusiones y elaboración de informes finales para el ICANH y la comunidad vinculada con el proyecto)
Presentar el informe final de resultados ante el ICANH y asegurar la protección de todo elemento de cultura material o hallazgo fortuito identificado en el área del proyecto.

Finalmente, es imprescindible tener en cuenta las disposiciones establecidas por el ICANH frente al caso de identificar sitios y/o contextos arqueológicos durante el desarrollo de cualquier tipo de obras

durante la ejecución de proyectos. Dado que tras el desarrollo de las charlas y capacitaciones dictaminadas en el presente Plan de Manejo Arqueológico, el personal vinculado con el proyecto se encontrará en la capacidad de identificar un posible contexto arqueológico o bien de interés patrimonial (en caso de que algún elemento cultural de este tipo se evidencie durante la ejecución del proyecto), se expone a continuación el procedimiento a seguir ante este tipo de situaciones:

Ante cualquier hallazgo ocasional o identificación de elementos patrimoniales y contextos y/o sitios arqueológicos	1. Detener las obras
	2. Aislar el sitio y evitar el acceso a personal ajeno a la obra
	3. No sacar por cuenta propia los materiales arqueológicos
	4. Dar aviso inmediato al arqueólogo que está realizando la prospección y/o el monitoreo. En caso de no contar con el arqueólogo, dar aviso inmediato al ICANH, un arqueólogo del Grupo de Arqueología atenderá la situación de hallazgos fortuitos y dará las indicaciones necesarias de acuerdo a la información suministrada (localización, descripción de la situación, descripción del sitio, de los materiales encontrados, registro fotográfico, etc.).
	5. Dar aviso al ingeniero, arquitecto o capataz de la obra, quienes deben ratificar la suspensión de la misma
	6. El arqueólogo responsable de la Licencia de Estudios Arqueológicos en ejecución, debe implementar las acciones necesarias para evitar la afectación y saqueo del patrimonio allí presente. Específicamente debe dar aviso al ICANH sobre el hallazgo, aportando la mayor cantidad de información disponible al respecto (localización, descripción de la situación, descripción del sitio, de los materiales encontrados, registro fotográfico, etc.) y aplicar el Plan de Manejo Arqueológico vigente ante ICANH o formular uno. En caso de ser necesario, debe contar con la ayuda de la policía para la protección del sitio.

	7. El ICANH evaluará la nueva situación y revisará el Plan de Manejo Arqueológico vigente para determinar la pertinencia de las nuevas acciones propuestas por el arqueólogo.
Contacto ICANH (571) 5619400 – 5619500	

Bibliografía

AGUADO, Fray Pedro de.
Recopilación historial. Empresa Nacional de Publicaciones, Bogotá, [1570?] 1956.

ARANGO, Juanita.
Contribución al estudio de la historia de los Panches. Excavaciones arqueológicas en la zona del Quininí. Tesis de Grado sin publicar: Universidad de los Andes, Bogotá, 1974.

ARGÜELLO, Pedro.
Patrones de asentamiento prehispánico en el municipio de Tocaima - Cundinamarca. En Boletín de arqueología Nº. 19, Págs. 3-23. Banco de la República, Bogotá, 2004.

BARONA, Guido.
Legitimidad y Sujeción: Los Paradigmas De La "Invención" De América, Colcultura, Bogotá, 1993.

BERNAL, Samuel.
Monografía del municipio de Guayabal de Síquima: Etnografía del pueblo Panche. Imprenta Departamental, Bogotá, 1946

CARDALE, Marianne.
Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza, Tocaima, Cundinamarca. En Revista Colombiana de Antropología: Vol. 20, 1976, Pág. 335-496. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1976.

CARRANZA, Alejandro. Notas Sobre El Pueblo Panche. En Boletín de Historia y antigüedades Tomo 21 Pág. 330 – 342, Academia Nacional de Historia, Bogotá. 1934.

CASTAÑO, Carlos; DÁVILA Carmen.
Investigación arqueológica en el Magdalena Medio: sitios Colorados y Mayaca, Banco de la República, Bogotá, 1984.

CASTELLANOS, Juan de.
Elegías de varones ilustres de indias. Ed. ABC, Bogotá, [1601] 1955.

CIFUENTES Toro, Arturo.
Antiguas Guerras Étnicas En El Valle Del Río Magdalena. En Revista Hojas Universitarias No.56 (Oct. 2004). Página(s) 53-59. Universidad Central, Bogotá, 2004.

CIFUENTES Toro, Arturo y GUTIÉRREZ, Javier.
Reconocimiento arqueológico para la modificación de la Licencia Ambiental del Campo Abanico, municipios de El Espinal, Flandes y Coello - Tolima y Girardot – Cundinamarca. ICANH, Bogotá, 2010.

CORREAL, Gonzálo.

Evidencias arqueológicas y megafauna extinta en un salado del tardiglacial superior. En Boletín de arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales: Vol.20, 2005, Pg.3-60. Banco de la República, Bogotá, 2005.

CUERVO, Carlos.
Estudios arqueológicos y etnográficos. Ed. Kelly, Bogotá, [1893] 1956.

DIEZ, Carmenza.
Contribución al estudio del poblamiento Panche. Tesis de grado sin publicar. Universidad de los Andes Bogotá, 1982.

DUQUE, Luís.
Etnohistoria y arqueología. En Historia Extensa de Colombia, Volumen I, Tomo 1. Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1965.

FERNÁNDEZ PIEDRAHITA, Lucas. Historia general del Nuevo Reino de Granada. Ed. ABC, Bogotá, [1668] 1942.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO y VALDÉS, Gonzálo.
Historia general y natural de las Indias. Ediciones Atlas, Madrid, [1526] 1959.

FLÓREZ, David.
Diagnóstico arqueológico para el área de ampliación del campo abanico y prospección arqueológica para las áreas de perforación Kamala y Giralda (Flandes-Tolima). ICANH, Bogotá, 2004.

FLÓREZ, David.
Prospección arqueológica de la red de distribución de gas para los municipios de Girardot y Ricaurte (Cundinamarca) y Flandes (Tolima). ICANH, Bogotá, 2004b.

HERNÁNDEZ, Cecilia de.
Exploraciones arqueológicas en las Vegas del Sabandija. Tesis de Grado. Universidad de los Andes, Bogotá, 1980.

HERNÁNDEZ, Cecilia de; FULLEDA, Carmen.
Excavaciones arqueológicas en Guaduero, Cundinamarca. Banco de la República, Bogotá, 1989.

HERRERA, Luisa Fernanda.
Excavación arqueológica en Pasca: una zona limítrofe y de posibles contactos Muisca Panche. Tesis de Grado sin publicar: Universidad de los Andes, Bogotá, 1972.

HERRERA y TORDESILLAS, Antonio de.
Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierrafirme del mar Océano. Ed. Maestre, Madrid, [1601-1615] 1934.

HINCAPIÉ, Alberto.

RAMÍREZ, Daniel.
Arqueología preventiva en la concesión minera GC7 - 121, en el predio Upito 1 y 2, vereda Upito, municipio de Flandes – Tolima. ICANH, Bogotá, 2012.

RAMÍREZ, Guillermo.
Informe final y plan de manejo arqueológico: prospección arqueológica para la variante Girardot (Cundinamarca) - Flandes (Tolima). ICANH, Bogotá, 2011.

REICHEL-DOLMATOFF,
Gerardo. Datos histórico culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de Santa Marta. Banco de la República, Bogotá, 1951.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo; DUSSAN de REICHEL, Alicia.
Las urnas funerarias en la cuenca del río Magdalena. En Revista del Instituto Etnológico Nacional: Vol. 1, 1943-1944, Pág.209-281. Instituto Etnológico Nacional, Santafé de Bogotá, 1943.

RIVET, Paul.
La influencia Karib en Colombia. En Revista del instituto etnológico nacional Vol.1, 1943-1944, Pg. 282-295. Instituto Etnológico Nacional, Bogotá, 1943.

RODRÍGUEZ, José Vicente; CIFUENTES, Arturo.
Los Panches: valientes guerreros del valle alto del río Magdalena. Edicundi, Bogotá, 2004.

RODRÍGUEZ, Julio.
Estudiando la organización política Panche, una mirada desde Mesitas Del Colegio (Cundinamarca). En Revista de Estudiantes de Arqueología No. 3. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.

ROJAS, Lucía.
Excavaciones arqueológicas en la zona Panche, Guaduas, Cundinamarca. En Revista Colombiana de Antropología: Vol. 19, 1975, Pág.247-290. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1975.

ROZO, José.
Investigaciones arqueológicas en la zona de confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena. Tesis de grado sin publicar. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1989.

SALAS, Rocío; TAPIAS, Marisol.
Tibacuy: un sitio arqueológico de frontera entre grupos indígenas del altiplano cundiboyacense y el valle medio del Magdalena. En Boletín de Arqueología FIAN año 15, Mayo 2000, Número 2. Banco de la República, Santa fé de Bogotá, 2000.

SALGADO, Héctor; GÓMEZ, Alba; RIVERA, Ricardo; RIVERA, Gloria; HERNÁNDEZ, Judith.
Antiguos pobladores en el valle del Magdalena tolimense, Espinal - Colombia. Universidad del Tolima, Ibagué, 2006.

SALGADO, Héctor; LLANOS, Juan; GÓMEZ, Alba.
Una Aproximación al Proceso Histórico Prehispánico de la Planicie Cálida del Valle del Magdalena Tolimense, Colombia. En Ecología histórica - interacciones sociedad-ambiente a distintas escalas socio-temporales. Universidad Tecnológica de Pereira - Universidad del Cauca - Sociedad Colombiana de Arqueología, Pereira, 2008.

SIMÓN, Fray Pedro.
Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales. Banco Popular, Bogotá, [1627?] 1981.

TOVAR, Hermes.
Relaciones y Visitas a Los Andes. Siglo XVI. Colcultura, Bogotá, 1996.

TRIANA, Miguel.
El jeroglífico chibcha. Banco Popular, Bogotá, 1924.

ZAMORA, Alonso de.
Historia de la provincia de San Antonio del Nuevo Reino de Granada. Biblioteca Popular de la Cultura Colombiana, Bogotá, [1668] 1945.

ANEXOS

1. Copia de la licencia de estudio arqueológico.
2. Fichas de registro de material arqueológico.
3. Mapa de localización del área del proyecto y ubicación de las pruebas y sitios arqueológicos.
4. Copia en medio magnético del presente informe (CD).
5. Relación en detalle de todos los puntos de muestreo realizados durante el presente estudio (CD).

ANEXO 1

Copia de la Licencia de Intervención Arqueológica para el presente proyecto

ICANH

Instituto Colombiano de Antropología e Historia

TODOS POR UN NUEVO PAÍS
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

MINCULTURA

No. de Autorización
4844

El suscrito Director del INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por Ley 1185 de 2008 y en los Decretos Reglamentarios 833 de 2002 y 763 de 2009, considerando que el interesado cumple con los requisitos

AUTORIZA

A: **Guillermo Ramirez Calderon** Cédula: **80.168.604**

Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológica del proyecto titulado:

Prospección Arqueológica para el proyecto Construcción, Rehabilitación, Mejoramiento, Operación Y Mantenimiento Del Corredor Honda – Puerto Salgar – Girardot / UNidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí)

Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el periodo comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **14 de abril de 2015** Fecha Finalización: **28 de junio de 2015**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre:	**Viviana Arango Villegas**	Cédula:	**52.804.120**
Nombre:	**Gabriel Pineda**	Cédula:	**1.014.243.728**
Nombre:		Cédula:	

Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Vereda/tramo:	**Pradera**	Municipio:	**Nariño**	Depto:	**Cundinamarca**
Vereda/tramo:	**Zumbamicos**	Municipio:	**Girardot**	Depto:	**Cundinamarca**
Vereda/tramo:	**Potrerito**	Municipio:	**Girardot**	Depto:	**Cundinamarca**

Dada en Bogotá, D. C., el día: **13 de abril de 2015**

ERNESTO MONTENEGRO
Director General

Calle 12 N° 2-41 Bogotá D.C., Colombia. Conmutador: (57-1) 4440544 – Fax: 4440530
quejasyreclamos@icanh.gov.co/ www.icanh.gov.co

SGS
SGS

ANEXO 2

Fichas de registro de material arqueológico.

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	14/Mayo/2014	N° MUESTREO	RSAUF2013	POZO	
DESCRIPCION	Recolección superficial en terraza natural.			REC. SUP	X
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Nariño		GPS	E 0917229 N 0982892
	VEREDA	Porvenir			
	FINCA			ALTITUD	300
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Terreno erosionado.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO	X	0	1
Tipo cerámico relacionado	Chamba Café Presionado? / Tocaima Inciso?	LÍTICO			
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1
ANEXOS			CONSERVACION		
					

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	14/Mayo/2014	N° MUESTREO	RSAUF2014	POZO	
DESCRIPCION	Recolección superficial en terraza primaria del río Magdalena.			REC. SUP	X
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Nariño		GPS	E 0917153 N 0982835
	VEREDA	Porvenir			
	FINCA			ALTITUD	300
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Terreno erosionado.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO	X	0	1
Tipo cerámico relacionado	Chamba Café Presionado? / Tocaima Inciso?	LÍTICO			
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1
ANEXOS			CONSERVACION		
					

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	15/Mayo/2014	N° MUESTREO	RSAUF2015	POZO	
DESCRIPCION	Recolección superficial en terraza primaria junto al río Magdalena.			REC. SUP	X
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Nariño		GPS	E 0916397 N 0982890
	VEREDA	Porvenir			
	FINCA			ALTITUD	290
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Terreno erosionado.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO	X	0	1
Tipo cerámico relacionado	Chamba Café Presionado? / Tocaima Inciso / Pubenza Rojo Bañado	LÍTICO			
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1

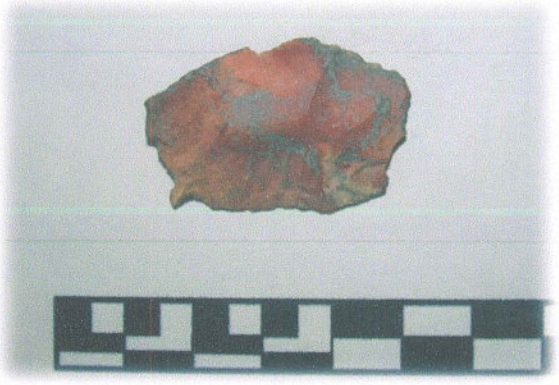
ANEXOS	CONSERVACION
	

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	17/Mayo/2014	N° MUESTREO	PSAUF2021	POZO	X
DESCRIPCION	Pozo de sondeo en terraza primaria del río Magdalena.			REC. SUP	
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Nariño		GPS	E 0916332 N 0980070
	VEREDA	Garbanzal			
	FINCA			ALTITUD	288
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Pastos.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO	X	0	1
Tipo cerámico relacionado	Chamba Café Presionado? / Tocaima Inciso?	LÍTICO			
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1

ANEXOS	CONSERVACION
	

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	18/Mayo/2014	N° MUESTREO	PSAUF2039	POZO	X
DESCRIPCION	Pozo de sondeo en terraza primaria del río Magdalena.			REC. SUP	
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Girardot		GPS	E 0911459 N 0964378
	VEREDA	San Lorenzo			
	FINCA			ALTITUD	285
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Pastos.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO	X	0	1
Tipo cerámico relacionado	Tocaima Inciso / Pubenza Rojo Bañado	LÍTICO			
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1

ANEXOS	CONSERVACION
	

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	18/Mayo/2014	N° MUESTREO	PSAUF2040	POZO	X
DESCRIPCION	Pozo de sondeo en terraza primaria del río Magdalena.			REC. SUP	
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Girardot		GPS	E 0911471 N 0964284
	VEREDA	San Lorenzo			
	FINCA			ALTITUD	285
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Pastos.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO		0	1
	Desecho de talla	LÍTICO	X		
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1
ANEXOS			CONSERVACION		
					

PROYECTO Prospección Arqueológica Unidad Funcional 2 (Tramo Girardot - Guataquí) Ampliación de la vía existente de 6 a 13,5 metros a lo largo de 38 Kilómetros) Municipios de Girardot, Nariño y Guataquí (Cundinamarca)					
FICHA DIAGNÓSTICO Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA					
FECHA	18/Mayo/2014	N° MUESTREO	PSGUF013	POZO	X
DESCRIPCION	Pozo de sondeo en terraza primaria del río Magdalena.			REC. SUP	
ACTIVIDAD	Prospección	X		CORTE	
				OBSERVACION	
UBICACIÓN	MUNICIPIO	Girardot		GPS	E 0911479 N 0964238
	VEREDA	San Lorenzo			
	FINCA			ALTITUD	285
RESULTADO	Positivo	NIVEL	PROF (CMS.)	TEXTURA	COLOR
USO SUELO	Pastos.	Superficial		Arenosa	Marrón oscuro
CARACTERÍSTICAS	Presencia de estrato orgánico				
SUELO	Franco arenoso				
PERTURBACION	Baja	MATERIAL		NIVEL	N° BOLSAS
OBSERVACIONES		CERÁMICO	X	0	1
Tipo cerámico relacionado	Tocaima Inciso / Pubenza Rojo Bañado	LÍTICO			
		ÓSEO			
		FAUNA			
		VEGETAL			
		SUELO			
		OTRO			
				TOTAL BOLSAS	1

ANEXOS	CONSERVACION
	